



Encuesta Anual de Hogares

de la Ciudad de Buenos Aires

N°8 | Año 2005



Aspectos laborales

2003

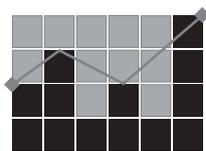


SECRETARÍA DE HACIENDA Y FINANZAS



**Encuesta Anual de Hogares
de la Ciudad de Buenos Aires**

**Aspectos
Laborales | 2003**



estadística
de la Ciudad

gobBsAs

© Queda hecho el depósito que fija la Ley N° 11.723

Editor responsable:

Martín J. Moreno

Coordinadora de la edición:

Diana Lacal

Elaboración de contenidos:

Camila Morano

Diseño Gráfico:

Adrián Trémoli, Adriana Costantino, Eduardo Carnevale

Fotografías de tapa: Adrián Trémoli

*Esta edición con una tirada de 200 ejemplares,
se terminó de imprimir en el mes de junio de 2005
en la Dirección General de Estadística y Censos,
Av. San Juan 1340 (1148)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires*

Los interesados en obtener información o publicaciones editadas por la
Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A),
pueden remitirse a nuestro **Centro de Documentación**, ubicado en
Av. San Juan 1340 (1148) -Buenos Aires- tel.: 4307-3547 tel/fax: 4307-5661
Horario de atención: lu, mi y vi de 13 a 17 hs; ma y ju de 9 a 13 hs.
email: bibdgeyc@buenosaires.gov.ar
<http://www.estadistica.buenosaires.gov.ar>



Autoridades

Jefe de Gobierno

Aníbal Ibarra

Vicejefe de gobierno

Jorge Teclerman

Secretaria de Hacienda y Finanzas

Marta C. F. Albamonte

**Subsecretario de Gestión y
Administración Financiera**

Fernando Calvo

Director General de Estadística y Censos

Martín J. Moreno

Presentación

Con la presente publicación continuamos la serie **Encuesta Anual de Hogares** de la Ciudad de Buenos Aires, en la que se difunden los resultados más importantes que se obtienen de este relevamiento.

Es esta encuesta un estudio por muestreo que, año tras año, permite seguir los cambios producidos en diversos aspectos de la Ciudad. Está diseñada para dar cuenta de la realidad en que se encuentran los hogares y la población, de manera desagregada espacialmente ya que el tamaño de la muestra y su diseño así lo permiten.

Este es justamente uno de sus aportes más interesantes. Se obtienen así resultados representativos no sólo para el conjunto de la Ciudad, sino para cada uno de los Centros de Gestión y Participación.

En este número se presentan los **aspectos laborales**, que fueron analizados por la licenciada Camila Morano.

Las diversas publicaciones que se vienen ofreciendo de esta serie, fueron pensadas y son producidas por esta Dirección General, para que operen como herramientas útiles en el diseño de las políticas públicas, y como insumo necesario para el conocimiento de la realidad social de Buenos Aires en sus variados aspectos.

El material de base de este documento, (sólo limitado por las restricciones que impone el secreto estadístico) se encuentra a disposición de aquellas personas que deseen consultarlo en nuestro Centro de Documentación, donde se encuentran además el resto de las publicaciones que regularmente se producen.

Agradecemos a todos los que colaboraron con esta publicación; a quienes de una u otra manera han participado y muy especialmente a las personas que al atender a los encuestadores, aportaron los datos con los que se han elaborado estos materiales.

Lic. Martín J. Moreno

Índice

Introducción	10
Mapa: agrupamiento por zonas de los Centros de Gestión y Participación	11
1. Participación en el mercado de trabajo. Años 2002/2003	12
1.1 Indicadores básicos de la participación laboral general	12
1.2 Indicadores básicos para grupos específicos de población	15
1.3 Indicadores básicos de la inserción ocupacional	17
1.4 La demanda de empleo	21
2. Aspectos significativos del mercado de trabajo. Año 2003	26
2.1 Indicadores sociolaborales según residencia	26
2.2. Principales indicadores de la población ocupada por grandes zonas	31
2.2.1 Categoría ocupacional	34
2.2.2 Sector de actividad del establecimiento	34
2.2.3 Calificación de las tareas desempeñadas	35
2.2.4 Intensidad de la jornada laboral semanal	36
2.2.5 Demandantes de empleo ocupados	36
2.2.6 Subutilización parcial de la fuerza de trabajo subocupacional visible horaria	37
2.2.7 Impacto de la subocupación horaria demandante sobre la demanda de empleo	38
2.3. Intensidad horaria: diversidad de la jornada laboral según indicadores específicos	39
2.3.1. La intensidad horaria para el total de la Ciudad y por zona	41
2.3.2. Intensidad horaria por sexo y zona	41
2.3.3. Intensidad horaria y categoría ocupacional	44
2.3.4. Intensidad horaria y calificación de la tarea desempeñada	48
2.3.4.1 Los trabajadores en puestos de calificación profesional	49
2.3.4.2 Trabajadores en puestos de calificación técnica	50
2.3.4.3 Trabajadores en puestos de calificación operativa	51
2.3.5 Sector de actividad del establecimiento e intensidad horaria	52
2.4. Relación entre calificación de la ocupación y nivel educativo formal alcanzado	55
2.4.1 Relación entre calificación ocupacional y nivel educativo según zonas de residencia	61
3. Conclusiones	66
4. Bibliografía	68
5. Definiciones y conceptos	70
6. Anexo metodológico	72

Introducción

El presente análisis del mercado de trabajo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, tiene como objetivo describir las principales características y tendencias recientes de la participación laboral de los habitantes de la ciudad.

La información de base para este informe proviene de la Encuesta Anual de Hogares (EAH), relevamiento llevado a cabo por la Dirección General de Estadística y Censos de la ciudad durante el mes de octubre de 2003. Para los aspectos comparativos se cuenta con los resultados de la Encuesta Anual de Hogares 2002 y con anteriores informes sobre la temática laboral realizados con la información proveniente de ambos relevamientos.¹

Como ya se señalara en los anteriores análisis citados, la Encuesta Anual de Hogares, por la amplitud de su cobertura muestral y temática, constituye un instrumento ideal para obtener información desagregada por subzonas geográficas al interior de la ciudad y a nivel de CGP. Esta amplitud permite a los investigadores abordar la heterogeneidad y diversidad de la participación laboral de sus habitantes, ocultas en general por los indicadores de conjunto.

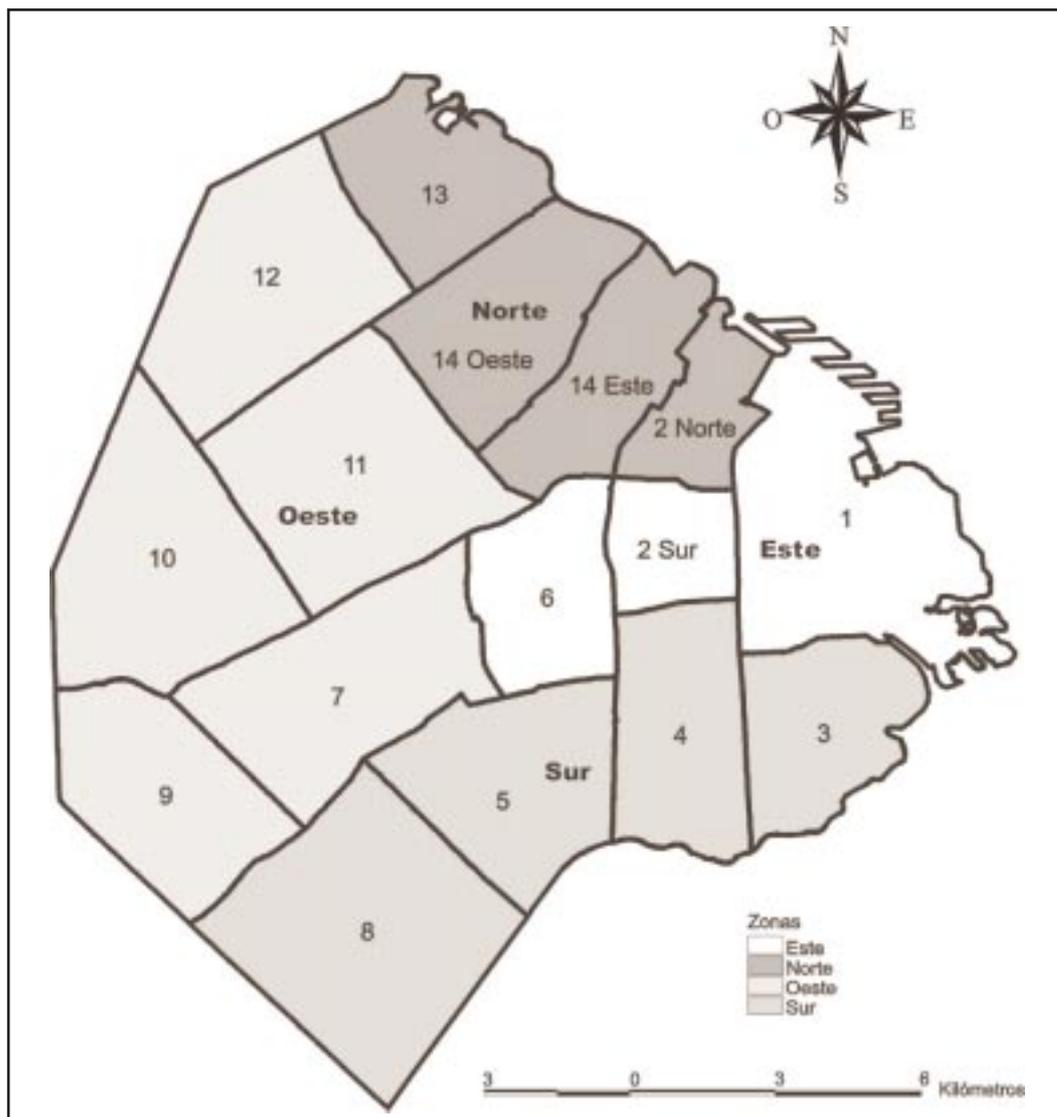
El presente análisis del mercado de trabajo de la ciudad consta de dos capítulos diferenciados:

El primero aborda el análisis comparativo 2002/2003 de los principales indicadores laborales. Se describe en él la evolución de dichos indicadores, atendiendo a grupos significativos de población, tanto para el total urbano como para las diversas desagregaciones geográficas (zonas, Centros de Gestión y Participación).

El segundo capítulo profundiza sobre algunos aspectos significativos de la fuerza de trabajo para el año 2003. Entre otros, se distinguen algunas características laborales de los habitantes porteños según zona de residencia en villa o en no-villa; también se profundiza sobre las horas trabajadas de los residentes ocupados según distintas características laborales (sexo, sector de actividad del establecimiento, categoría ocupacional, calificación del puesto de trabajo, etc.) y finalmente se aborda la relación entre la educación formal alcanzada y la calificación del puesto de trabajo de las personas ocupadas.

¹ Las tendencias generales del mercado de trabajo en los últimos años, así como los rasgos históricos del mercado de trabajo en la Ciudad de Buenos Aires, puede verse en "Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires. Aspectos Laborales 2002", N° 2 . Dirección General de Estadística y Censos, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

Agrupamiento por zonas de los Centros de Gestión y Participación (CGP)



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.)

1. Participación en el mercado de trabajo. Años 2002/2003

1.1 Indicadores básicos de la participación laboral general

Los indicadores básicos de la participación de la población en actividades de mercado expresan su condición de actividad, es decir, su relación con el mundo del trabajo.

Cuadro 1 Condición de actividad de la población de 10 años y más.
Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2003

Condición de Actividad	2002	2003
Total	100,0	100,0
Activos		
Ocupados	50,6	54,3
Desocupados	9,0	6,4
Inactivos	40,4	39,3

Fuente: Encuesta Anual de Hogares. Años 2002 y 2003.
Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Como es notorio, el cambio más significativo se expresa en la composición de la población económicamente activa, con un mayor peso de las personas con empleo y una notable disminución (del 47%) de los desocupados entre ambas mediciones. Esta evolución favorable se refleja en las tasas básicas:

Cuadro 2 Tasas básicas del mercado de Trabajo. Ciudad de Buenos Aires.
Años 2002/2003

Tasas básicas	2002	2003
Actividad	59,6	60,7
Empleo	50,6	54,3
Desocupación	15,1	10,5
Subocupación horaria	14,4	12,5

Fuente: Encuesta Anual de Hogares. Años 2002 y 2003.
Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Al disminuir la tasa de desocupación en casi 5 puntos, el crecimiento de la actividad entre ambos períodos está sostenido fundamentalmente por el aumento de las personas con empleo. Esta tendencia refleja una mejora sustantiva en la creación de puestos de trabajo y en las posibilidades de las personas desocupadas de contar con alguna ocupación en el año 2003.

La tendencia general descrita para la ciudad global también se da a nivel de Centros de Gestión y Participación, si bien con algunas diferencias, como puede observarse en el próximo cuadro que muestra la evolución de las principales tasas desagregadas geográficamente.

Cuadro 3 Evolución de las tasas básicas del mercado laboral. Total Ciudad y por CGP. Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2003

CGP	Actividad		Empleo		Desocupación		Subocupación	
	2002	2003	2002	2003	2002	2003	2002	2003
Total	59,6	60,7	50,6	54,3	15,1	10,5	14,4	12,5
1	63,5	61,0	55,6	56,3	12,3	7,7	13,5	13,9
2 Norte	62,3	61,8	53,1	56,4	14,8	8,7	11,3	11,2
2 Sur	61,6	64,5	51,5	57,7	16,3	10,4	12,2	14,4
3	60,1	56,5	49,9	48,7	16,9	13,8	17,5	12,9
4	61,6	61,4	52,1	53,8	15,4	12,4	16,2	12,3
5	52,6	55,0	44,1	48,0	16,1	12,6	20,1	12,9
6	62,1	65,0	52,5	57,3	15,5	11,8	15,5	12,6
7	58,0	61,9	50,0	56,3	13,7	9,1	14,5	15,0
8	51,8	57,0	40,7	47,4	21,6	16,8	18,2	15,6
9	54,8	55,4	45,2	50,3	17,7	9,3	16,2	12,9
10	56,2	56,7	46,8	51,5	16,7	9,1	12,7	11,9
11	58,9	59,1	48,6	52,2	17,6	11,8	15,7	11,2
12	57,3	57,4	47,1	51,3	17,8	10,5	11,6	10,0
13	61,5	62,9	54,3	57,6	11,7	8,5	10,5	9,8
14 Oeste	63,2	61,0	56,3	54,6	10,9	10,4	13,2	11,7
14 Este	64,4	67,2	57,8	61,5	10,2	8,6	15,4	11,3

Fuente: Encuesta Anual de Hogares. Años 2002-2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

La información presentada permite señalar las siguientes tendencias generales para la mayoría de CGP:

- La existencia de una gran movilidad interanual en los niveles de empleo, a favor de la creación de empleo en el último año. En escasos CGP (3 y 14 Oeste) la población mantiene en el año 2003 niveles de empleo similares o menores al año anterior.
- Un aumento de la actividad sostenido básicamente por la mejora del empleo.
- Un descenso significativo de los niveles de desocupación y una mejora en relación al subempleo horario.
- El descenso de la tasa de desocupación puede observarse desde otra perspectiva: mientras en el 2002 no había un solo CGP con tasas de desocupación inferiores a los dos dígitos, al año siguiente hay siete cuya población presenta tasas inferiores al 10%; mientras en el 2002 hay un CGP con niveles cercanos al 22%, en el 2003 -si bien sigue siendo el más alto- el nivel de desocupación en ese espacio ha descendido a 16,8%; mientras en el 2002 la distancia entre la tasa de desempleo menor y la mayor es de 11,4 puntos, al año siguiente esa misma distancia, si bien alta, ha descendido más de 2 puntos.
- La subocupación horaria, si bien ha descendido, lo ha hecho en menor medida y con una mayor heterogeneidad, lo que incluye ligeros aumentos en algunos de los espacios, manifestando así cierta dificultad en la creación de trabajos de jornada completa. Recordemos que este indicador refleja la existencia de puestos de trabajo inadecuados, ya que las personas afectadas trabajan involuntariamente una jornada reducida pero están dispuestas a trabajar más horas.

En cuanto a las tendencias distintivas de los indicadores básicos por CGP, podemos resumir las siguientes:

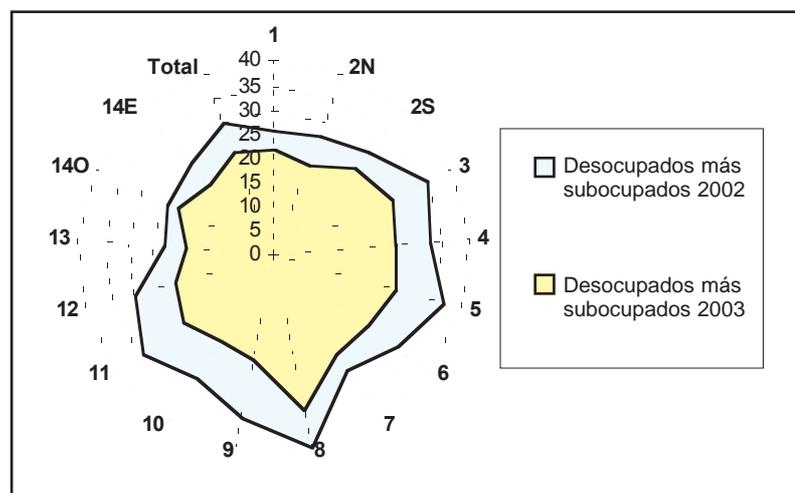
- **Espacios de la Zona Norte** (CGP 13, 14 Oeste, 14 Este, 2 Norte): mejora el nivel de empleo, baja la desocupación y en la mayoría también desciende el subempleo. La excepción la constituyen los residentes del CGP 14 Oeste, con

descenso de la actividad y el empleo y mantenimiento del desempleo (ésta última tendencia es única en toda la ciudad).

- **Espacios de la Zona Sur** (CGP 3, 4, 5 y 8): este espacio es el de mayor heterogeneidad. En el CGP 3, el descenso del desempleo y el subempleo horario se acompaña con disminución del empleo y la actividad, con lo cual existiría cierto refugio de la población en la inactividad; en el CGP 4 esa misma baja es acompañada con una ligera mejora del empleo; en el caso de los CGP 5 y 8 la mejora interanual es bien significativa, con un importante aumento del nivel de empleo (entre 4 y casi 7 puntos, respectivamente) y un descenso notable -en el caso del CGP 8- del nivel de desempleo y en el CGP 5 de la subocupación.
- **Espacios de la Zona Oeste** (CGP 7, 9, 10, 11 y 12): en general mantienen el nivel de actividad con un importante crecimiento del empleo y descenso, en algunos casos muy marcado, del desempleo. En el caso del CGP 7, también aumenta la actividad impulsada por un mayor crecimiento de la ocupación.
- **Espacios de la Zona Este** (CGP 1, 2 Sur y 6): mientras en los CGP 2 Sur y 6 se reflejan las tendencias globales de la ciudad -aumento de la actividad y el empleo y descenso de la desocupación- en el CGP 1 el menor desempleo va acompañado con un ligero aumento del empleo que no alcanza para mantener el nivel de actividad anterior, manifestando la existencia de cierto refugio en la inactividad de personas antes activas.

Salvo excepciones, la mejora observada en la generación de empleo entre ambos períodos fue acompañada por un importante descenso en el número de desocupados y subocupados horarios, disminuyendo el total de personas con dificultades para insertarse laboralmente. Así, mientras estas dos problemáticas representaban en el 2002 alrededor del 30 % de la Población Económicamente Activa, en el año siguiente descienden al 23%. El gráfico siguiente permite observar la disminución de ambos efectos para la ciudad global y los distintos espacios, mostrando quiénes y en qué medida han mejorado su participación laboral.

Gráfico 1 Porcentaje de Desocupados más Subocupados horarios en la Población económicamente activa. Total Ciudad y por CGP. Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2003



Fuente: Encuesta Anual de Hogares. Años 2002-2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Sucintamente, se distinguen algunos rasgos que interesa destacar:

- Mientras en el 2002 había un CGP con el 40% de su fuerza de trabajo subutilizada y seis CGP con niveles superiores al 30%, en el año 2003 sólo uno -el mismo que tenía antes el porcentaje más elevado- alcanza el 32,5% de subutilización.
- Además de ser más bajos, los porcentajes de subutilización del 2003 para cada CGP están más cercanos entre sí, expresado esto en el gráfico por una “mancha” de mayor homogeneidad, cuya única excepción es el CGP 8.
- El descenso de la subutilización ha sido impactante en algunos CGP: ejemplo de ello son los CGP 9, 11, y 5 con alrededor o cerca de 11 puntos de baja. En algunos esa mejora está sostenida por una mayor baja del desempleo, y en otros impacta más la disminución del subempleo.
- En los espacios con menor subutilización en el 2002, el descenso interanual es menor y además está muy por debajo del que presenta la ciudad total. Tal el caso de los activos de los CGP 13, 14 Oeste, 14 Este y 1.
- El descenso de la subutilización, ha impactado más fuertemente en los activos residentes en espacios del Sur y el Oeste, más desfavorecidos en el 2002 y ese descenso ha sido bastante menor en los mejor posicionados en aquel entonces.

Resumiendo, en cuanto a la subutilización de la fuerza de trabajo, la situación observada en el 2003 refleja no sólo una mejora cuantitativa en sus niveles, sino además una tendencia a una mayor homogeneidad en la situación de los activos residentes en sus diversos espacios.

1.2 Indicadores básicos para grupos específicos de población

Como se ha expresado en numerosos análisis y estudios, la participación general en el mercado de trabajo presenta características distintivas según el sexo, la edad, la posición en el hogar, el nivel educativo, entre otros aspectos de la población.

Las características específicas de la inserción laboral por estos atributos para el total de la ciudad y desagregadas a nivel de CGP fueron objeto de un detallado análisis anterior (ver nota 1, pag 9). El presente apartado, centrado en la evolución general de los indicadores básicos del mercado laboral, describe el cambio interanual para estos subgrupos solamente para la ciudad en su conjunto. Se presenta en primer lugar la evolución de las tasas básicas por **sexo**.

Cuadro 4 Evolución de las tasas básicas del mercado laboral según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2003

Tasas básicas	Varón		Mujer	
	2002	2003	2002	2003
Actividad	68,7	70,9	51,9	52,3
Empleo	59,8	64,6	42,8	45,8
Desocupación	13,0	8,9	17,5	12,3

Fuente: Encuesta Anual de Hogares. Años 2002-2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

- Ambos sexos presentan a fines del 2003 una mejora en su participación laboral, más enfatizada en el caso de la fuerza de trabajo masculina, con crecimiento de la actividad empujado por el empleo (que crece un 8%) y un descenso del desempleo del 31,5%.
- En el caso de las mujeres, no hay prácticamente aumento de la actividad, pero sí del empleo (crece un 7%) con baja del desempleo (alrededor del 30%).
- Visto de otra manera, si bien ambos sexos presentan una importante mejora laboral para el 2003, el impacto positivo es superior en el caso de los varones porque el nivel de empleo de éstos crece más que el de las mujeres, indicando en este sentido un aumento de las diferencias ya existentes a favor de los mismos.

También la evolución de la **inserción laboral por grupos de edad** muestra cambios significativos:

Cuadro 5 Evolución de las tasas básicas del mercado laboral según grupos de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2003

Tasas básicas	De 10 a 24 años		De 25 a 49 años		De 50 a 64 años	
	2002	2003	2002	2003	2002	2003
Actividad	38,3	37,3	87,0	87,9	73,2	76,0
Empleo	26,9	29,1	76,9	80,8	63,8	68,9
Desocupación	29,7	21,9	11,7	8,0	12,8	9,3

Fuente: Encuesta Anual de Hogares. Años 2002-2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

- El ligero aumento de la actividad está sostenido principalmente por los activos de 50 años y más y aquellos en edades centrales (de 25 a 49 años), ya que los jóvenes disminuyen su participación.
- Todos los grupos etarios aumentan el nivel de empleo. Los jóvenes y los de 50 y más presentan un aumento del 8%, mientras que en las edades centrales crece un 5%.
- Mientras todos los grupos de adultos bajan los índices de desocupación a un valor de un dígito, los jóvenes mantienen dicho indicador por arriba del 20 %. No obstante ello, la proporción en que la desocupación ha descendido en los tres grupos considerados es de significación: entre 26% y 32 %.

Estas tendencias también se presentan al considerar la participación por **posición en el hogar**, aunque con algunas disparidades.

Cuadro 6 Evolución de las tasas básicas del mercado laboral según posición en el hogar. Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2003

Tasas básicas	Jefes		Cónyuges		Hijos	
	2002	2003	2002	2003	2002	2003
Actividad	70,9	72,7	57,1	57,9	46,5	46,4
Empleo	63,9	68,1	48,4	51,8	34,7	37,4
Desocupación	9,9	6,3	15,3	10,5	25,4	19,4

Fuente: Encuesta Anual de Hogares. Años 2002-2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

- La actividad se mantiene igual en cónyuges e hijos, aumentando solamente en el caso de los jefes de hogar. Cabe recordar que históricamente las personas posicionadas como jefes del hogar presentan mayores índices de actividad laboral, seguidas por los cónyuges, mayoritariamente mujeres. Por el contrario, los hijos participan en menor grado en la fuerza de trabajo, permaneciendo gran parte de ellos en el sistema educativo formal.
- El empleo crece para todos: un 6,6% y 7% para jefes y cónyuges, respectivamente, y un 7,8% para los hijos, en este caso con niveles que se mantienen en ambas mediciones más bajos que los de aquellos.
- También en el 2003 desciende el desempleo para todos, aunque con diferencias: los jefes de hogar son los más beneficiados con una tasa 36% inferior a la del año anterior, frente al 31% y 24% de cónyuges e hijos, respectivamente.

Concluyendo este análisis de la evolución por sexo, grupos de edad y posición en el hogar en el periodo estudiado, podríamos sintetizar lo siguiente: hacia fines del 2003 ha mejorado la posibilidad de acceder a un empleo para toda la población, especialmente para los varones, las personas en edades centrales y los jefes de hogar.

La mejora en la tasa de empleo de los jefes de hogar, mayoritariamente varones y en edades centrales, no ha generado el retiro del mercado de cónyuges e hijos, ya que ambos mantienen los niveles de actividad anteriores, con mejora ellos también en el empleo. Esta tendencia podría estar indicando que los hogares han implementado estrategias que tienden a la permanencia en el mercado de la mayor cantidad de miembros activos, como resguardo ante posibles pérdidas de empleos signados por una mayor precariedad, ingresos insuficientes y también como forma de mantener o no descender más en sus condiciones de vida.

1.3 Indicadores básicos de la inserción ocupacional

Se aborda a continuación la situación de la fuerza de trabajo ocupada, para lo cual se efectúa un primer análisis de la evolución entre 2002 y 2003, para la ciudad en su conjunto, de los principales indicadores que caracterizan dicho universo. Para ello se presentan las principales tendencias en cuanto a la evolución de los ocupados por categoría ocupacional, sector de actividad del establecimiento, calificación de la tarea desarrollada, intensidad horaria semanal y, ya dentro de los ocupados asalariados, existencia de descuento jubilatorio.

Cuadro 7 Población Ocupada: evolución de los principales indicadores.
Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2003

Indicador	2002	2003
Categoría Ocupacional		
Patrón o empleador	6,1	5,2
Trabajador Cuenta Propia	23,4	21,5
Obrero o empleado	63,9	65,8
Empleada Doméstica	4,3	5,8
Trabajador sin salario	2,3	1,7
Rama de Actividad		
Industria/Construcción	14,7	15,3
Comercio/Hoteles y Restaurantes	20,9	20,1
Transporte, almacenaje y telecomunic.	6,7	6,9
Activ. Financ./Empres./de alquiler,etc.	17,5	18,4
Adm.Pública/Defensa/Seg.Social	7,5	7,0
Educac./Servicios Sociales y de Salud	16,5	15,5
Otros Serv. Soc./comunales/personales	9,3	9,9
Servicio Doméstico	5,3	5,9
Otras Ramas ¹	1,6	1,0
Calificación de la Ocupación		
Profesional	19,8	19,0
Técnico	26,5	25,9
Operativo	34,7	33,4
No Calificado	19,0	21,7
Horas semanales trabajadas		
Menos de 16 horas	10,7	9,8
De 16 a menos de 35 horas	18,5	18,1
De 36 a 45 horas	31,2	33,2
Más de 45 horas semanales	37,4	36,9
No trabajó por licen./vacac./enferm./etc.	2,2	2,0
Asalariados según descuento jubilatorio (excluyendo serv. doméstico)		
Le descuentan para la jubilación	72,2	70,2
No tiene descuento jubilatorio	27,8	29,8

¹ Otras Ramas: incluye "Suministro de Electricidad, Gas y Agua", "Agricultura, Caza, Pesca y Ganadería", "Explotación de minas y canteras" y "Actividades no bien especificadas".

Fuente: Encuesta Anual de Hogares. Años 2002-2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

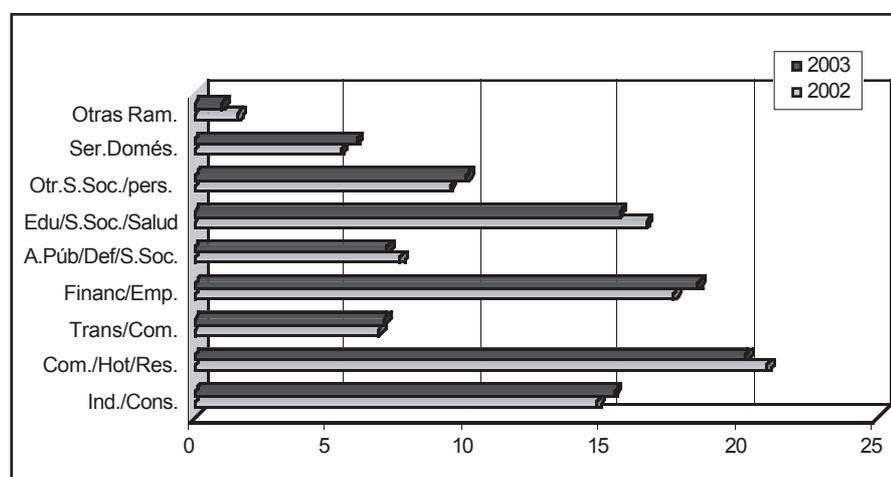
Se advierten las siguientes tendencias generales:

- *Categoría ocupacional:* en la relación que guardan los ocupados con los medios de producción se percibe un cambio interesante entre ambos años, ya que tiende a disminuir –aunque ligeramente– la presencia de las relaciones de carácter independiente, tales como patronos y cuentapropistas y a aumentar la mayor presencia relativa de asalariados y de trabajadores del servicio doméstico, quienes, aún con características específicas, pueden asimilarse en sus relaciones laborales a éstos últimos. Aún dentro de su escasa presencia, es interesante señalar que también disminuyen también ligeramente los trabajadores sin salario.
- *Rama o sector de actividad:* si bien a grandes rasgos no hay cambios significativos en la composición por sector de actividad del establecimiento en que las personas trabajan, se pueden señalar algunas leves tendencias: aumentan su peso relativo los ocupados en actividades financieras, empresariales y de alquiler y más levemente aquellos ocupados en actividades productoras de bienes (industria y construcción), tradicionalmente reducidas en los ocupados residentes en la ciudad; también hay un ligero aumento de los ocupados,

mayoritariamente mujeres, en el servicio doméstico y en otros servicios sociales, comunales y personales. Los sectores que disminuyen ligeramente el peso relativo de ocupados son los dedicados al comercio, hoteles y restaurantes, los ocupados en la administración pública, defensa y seguridad social; también aquéllos dedicados a brindar servicios educativos, sociales y de salud y los ubicados en “otras ramas”. De todos modos, aun descendiendo, el sector de actividad dedicado a comercio, hoteles y restaurantes sigue ocupando el mayor número de trabajadores residentes en la ciudad: uno de cada cinco ocupados trabaja en dicho sector, seguido por aquellos ocupados en actividades financieras, empresariales, de alquiler, etc..

Graficando lo expresado, la estructura ocupacional aparece de la siguiente manera:

Gráfico 2 Población Ocupada según rama de actividad agrupada.
Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2003



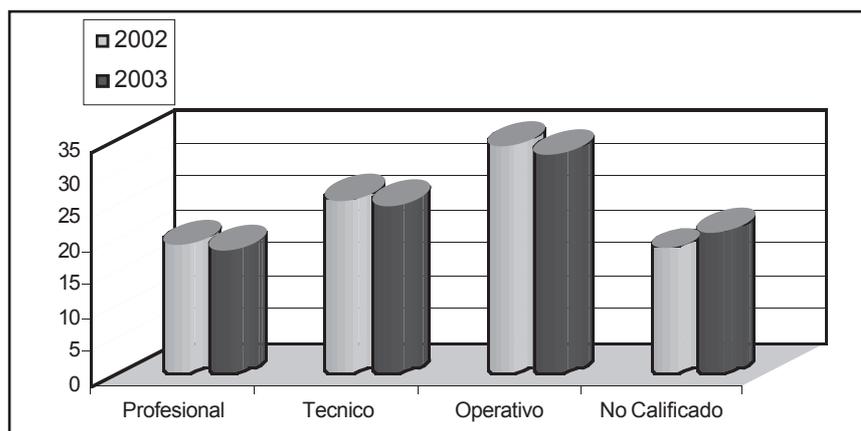
Fuente: Encuesta Anual de Hogares. Años 2002-2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

- Calificación de la ocupación:* la dimensión conceptual más habitualmente utilizada para expresar las diversas formas que adquiere la división singular del trabajo es la calificación ocupacional, atributo que “..... permite discriminar los distintos niveles de calificación requeridos por los procesos singulares de trabajo”. (INDEC, Serie Estructura Ocupacional 2, 1997).²

La estructura ocupacional de la ciudad –caracterizada históricamente por un importante nivel de empleos de calificación alta y media- presenta cambios interanuales que dan cuenta, para esta etapa, de un descenso en el nivel de calificación de los puestos de trabajo ejercidos. Entre ambos años, el único grupo que aumenta significativamente es el de aquellos ocupados dedicados a actividades no calificadas. Sin duda este cambio está fuertemente asociado a algunos de los sectores de actividad que han crecido: construcción, servicio doméstico y otros servicios sociales, comunales y personales. Los cambios pueden visualizarse gráficamente de la siguiente manera:

² Para distinguir la división singular del trabajo se ha utilizado el “Clasificador Nacional de Ocupaciones” (CON-91) del Instituto Nacional de Estadística y Censos. Una de las dimensiones principales que utiliza dicho clasificador es la calificación ocupacional, entendiéndose por tal el grado de complejidad que suponen los distintos tipos de trabajo, clasificados en cuatro grupos básicos: actividades de calificación científico-profesional, técnicas, operativas y no calificadas. **La especificación acerca de los atributos de cada una de ellas podrá encontrarse en este mismo trabajo en el punto referido a la relación entre educación formal y calificación de la tarea desempeñada.**

Gráfico 3 Población Ocupada según Calificación de la Ocupación.
Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2003

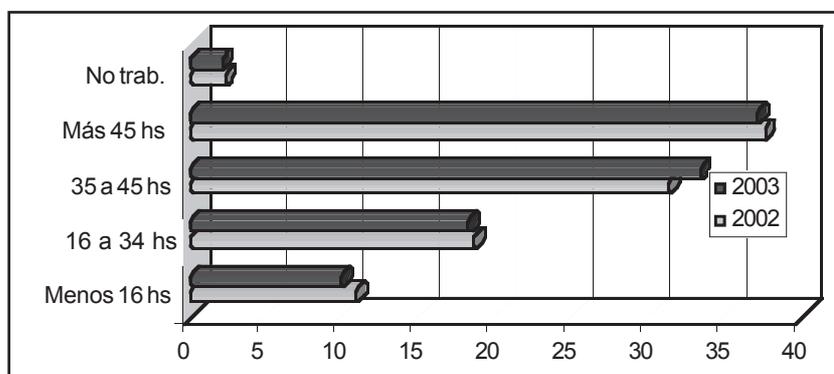


Fuente: Encuesta Anual de Hogares. Años 2002-2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

- Intensidad horaria:* este indicador, que da cuenta de las horas semanales trabajadas, presenta un interesante cambio: dentro de un marco general caracterizado por la sobreocupación horaria –el modo de trabajo mayoritario en la ciudad– el único grupo que aumenta su peso es el de los ocupados plenos, es decir, de aquéllos que tienen una jornada semanal considerada “normal”. Este crecimiento se da a expensas de los restantes grupos, con lo cual disminuye la presencia de ocupados en dos situaciones horarias contrapuestas: los que trabajan pocas horas y los sobreocupados horarios. Cabe destacar que dentro de los subocupados el descenso mayor corresponde a los que trabajan menos de 16 horas y más ligeramente a los que se ubican en el tramo horario siguiente (16 a 34 horas); esta última tendencia de ligero descenso es acompañada por los ocupados que desarrollan una jornada superior a las 45 horas semanales. Por su parte, los ocupados que no han trabajado en la semana (licencias, vacaciones, enfermedad, etc.) mantienen el bajo nivel en ambos períodos.

Expresadas gráficamente las tendencias señaladas aparecen de la siguiente manera:

Gráfico 4 Población Ocupada según tramos de horas trabajadas en la semana.
Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2003



Fuente: Encuesta Anual de Hogares. Años 2002-2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

- *Asalariados según descuento jubilatorio*: excluyendo a los trabajadores de servicio doméstico –mayoritariamente sin cobertura previsional- se observa para el período estudiado un descenso de los trabajadores asalariados a los que el empleador les efectúa descuentos jubilatorios, es decir, un aumento de los trabajadores “en negro”. Este grupo –que abarca al 30% de los asalariados- incluye en su interior un pequeño porcentaje de trabajadores que hacen sus propios aportes (entre un 5 y un 6% de los asalariados totales). Como ya se dijo en otros análisis “...se trata en general de asalariados que trabajan para un único empleador bajo un contrato que exige que el trabajador aporte por sí mismo a la seguridad social. Así, a pesar de tener una relación asalariada, generalmente en empresas del sector formal, estos trabajadores suelen aportar como si se trataran de cuentapropistas, cuando en realidad son asalariados ocultos bajo formas de precarización del empleo”³.

En conclusión, las tendencias generales con respecto a la situación de la población ocupada, observadas para la ciudad en su conjunto, permiten suponer que -entre el 2002 y el 2003- si bien una parte de los empleos generados ha sido bajo la modalidad asalariada, es decir, en relación de dependencia, la mayoría de los sectores que han generado ese empleo (a excepción de los servicios financieros, empresariales, etc.) corresponden a ramas de actividad caracterizadas por ocupaciones de baja calificación (servicio doméstico y otros servicios sociales, comunales y personales, construcción, etc.) y tradicionalmente sin descuento jubilatorio, es decir “en negro”. El rasgo positivo a destacar es el aumento de los ocupados cuya jornada laboral se ubica entre las 35 a 45 horas semanales, considerada todavía como la jornada plena o “normal” a expensas de las situaciones horarias extremas, tipificadas en empleos de muy pocas horas por un lado y en ocupaciones de jornada laboral muy extensa por el otro.

Sintetizando, la profunda crisis social y económica que derivó en un profundo deterioro de las condiciones de vida de la población capitalina durante el año 2002, ha mejorado notablemente un año después con respecto a la situación laboral, básicamente en lo que se refiere a una mejora sustantiva en los niveles de empleo y en el descenso del desempleo y la subocupación horaria. Sin embargo, exceptuando la mejora en el aumento de empleos de jornada normal, ha significado también el crecimiento de ocupaciones de baja calificación y de puestos de trabajo asalariados sin descuento jubilatorio.

1.4 La demanda de empleo

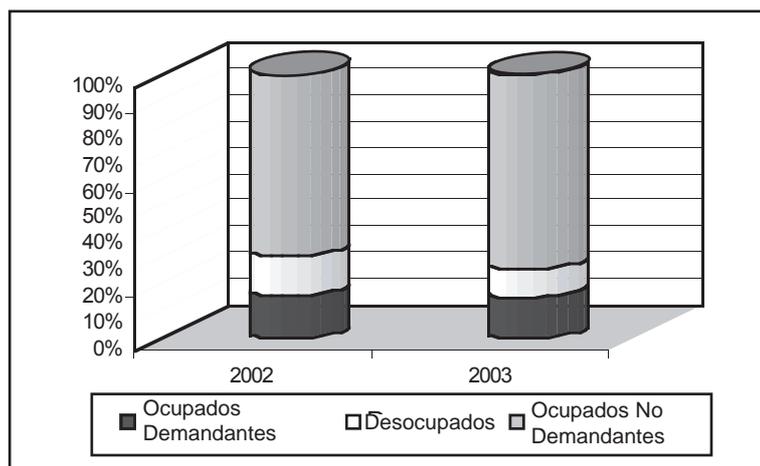
Los demandantes de empleo constituyen un subuniverso de la población económicamente activa que busca una ocupación, ya sea porque no tiene ninguna – como es el caso de los desocupados- ya sea porque aún teniendo una –como en el caso de los ocupados- quieren cambiar la misma o agregar otra ocupación a la que ya tienen. En el caso de los ocupados, la presión sobre el mercado de trabajo suele darse por varias causas, muchas veces concurrentes en simultáneo: la necesidad de obtener mayores ingresos; el estar subempleado por insuficiencia horaria o realizando una tarea por debajo de la capacitación formal o informal alcanzada; por el temor a perder el trabajo; por estar desarrollando trabajos muy precarios o de corta duración, entre otros.

³ Ver “Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires. Aspectos Laborales 2002”, N° 2 . Dirección General de Estadística y Censos, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

En un mercado como el actual, con tendencia a la precarización de las relaciones laborales, la demanda de puestos de trabajo por parte de ocupados y desocupados constituye un excelente indicador de la creciente vulnerabilidad que afecta a la fuerza de trabajo, dando cuenta de la real presión que ésta ejerce sobre el mercado laboral.

Considerando entonces como demandantes de empleo a los desocupados más los ocupados que buscan otra ocupación, se presenta a continuación la evolución de este indicador para el período en estudio, tanto para la ciudad total como para los distintos ámbitos geográficos que la componen:

Gráfico 5 Población económicamente activa según demanda de empleo y tipo de demanda. Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2003

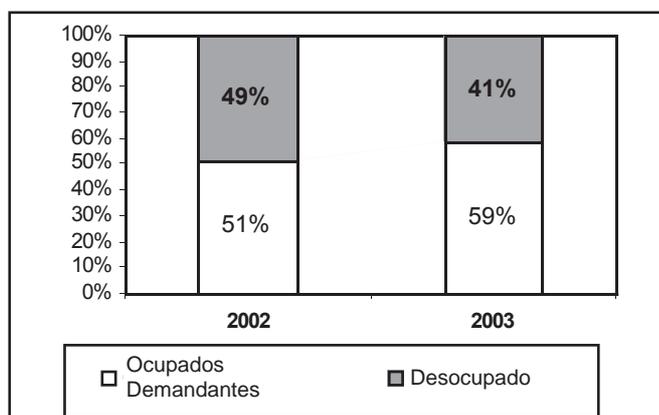


Fuente: Encuesta Anual de Hogares. Años 2002-2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Pueden distinguirse las siguientes tendencias para la ciudad en su conjunto:

- La demanda de empleo desciende alrededor de 5 puntos para la ciudad en su conjunto, pasando del 31% de la PEA en el 2002 al 25,5% al año siguiente, lo que significa un descenso de la presión sobre el mercado laboral de alrededor del 17%.
- También se advierte que el indicador desciende en el 2003 exclusivamente por efecto de la baja de la desocupación, ya que la demanda de empleo entre los ocupados se mantiene elevada, apenas levemente inferior al año anterior.

Gráfico 6 Demandantes de empleo según tipo. Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2003



Fuente: Encuesta Anual de Hogares. Años 2002-2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

- Al interior del universo demandante de empleo, para el año 2002, había igual peso de ocupados que de desocupados, mientras que para el 2003 la situación ha cambiado: no sólo han disminuido los desocupados y por lo tanto el peso de los mismos al interior del grupo demandante, sino que dentro de una demanda notablemente menor, el peso de los ocupados que buscan otro empleo, al mantenerse relativamente estable, aumenta su presencia constituyéndose en el 60% del grupo demandante.

Ahora bien, esta situación general en cuanto a los cambios de la demanda de empleo y sus características se ha dado de manera diferencial y heterogénea en los distintos espacios de la ciudad, como puede observarse en el siguiente cuadro.

Cuadro 8 Evolución de cada uno de los componentes de la demanda de empleo (en % sobre la PEA). Total Ciudad y por CGP. Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2003

CGP	Ocup. Demand.		Desocupados		Demandantes totales	
	2002	2003	2002	2003	2002	2003
1	15,3	16,5	12,3	7,3	27,6	23,8
2 Norte	13,6	12,6	14,8	8,7	28,4	21,3
2 Sur	14,0	14,0	16,3	10,4	30,3	24,4
3	21,2	18,6	16,9	13,8	38,1	32,4
4	18,3	17,8	15,4	12,4	33,7	30,2
5	21,1	16,7	16,1	12,6	37,2	29,3
6	18,8	15,9	15,5	11,8	34,3	27,7
7	13,8	15,5	13,7	9,1	27,5	24,6
8	19,0	19,5	21,6	16,8	40,6	36,3
9	14,2	12,1	17,7	9,3	31,9	21,4
10	14,2	15,5	16,7	9,1	30,9	24,6
11	15,7	17,8	17,6	11,8	33,3	29,6
12	17,1	13,1	17,8	10,5	34,9	23,6
13	14,1	11,0	11,7	8,5	25,8	19,5
14 Oeste	11,7	16,1	10,9	10,4	22,6	26,5
14 Este	15,7	11,8	10,2	8,6	25,9	20,4
Total	15,9	15,2	15,1	10,5	31,0	25,7

Fuente: Encuesta Anual de Hogares. Años 2002-2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Se pueden visualizar las siguientes características:

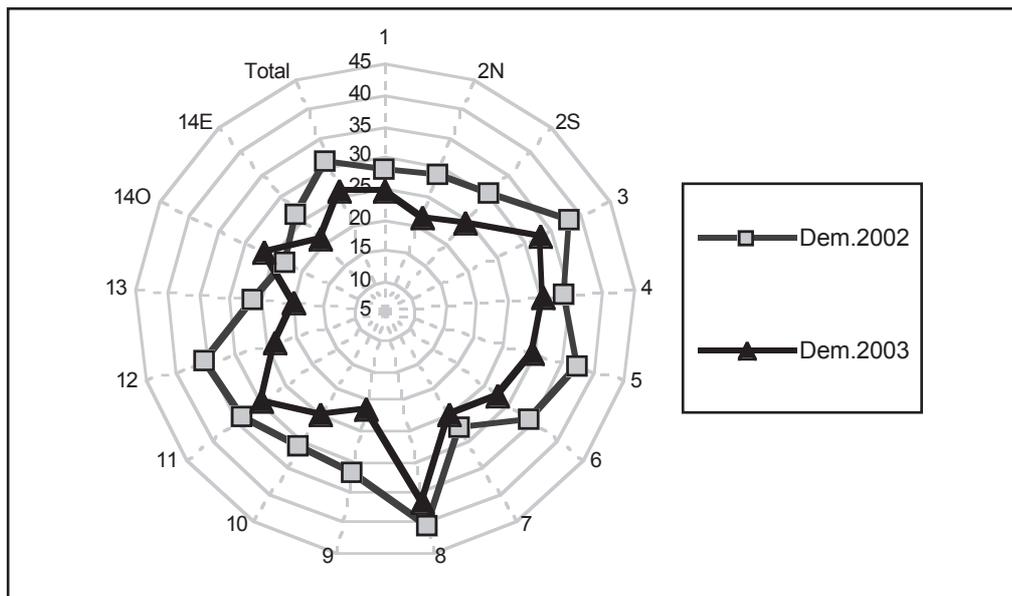
- Como ya se señalara anteriormente, en todos los espacios de la ciudad los residentes activos disminuyen en el 2003 su tasa de desocupación, excepto en el CGP 14 Oeste, que por otra parte en el 2002 tenía los residentes activos menos demandantes de empleo.
- En cuanto a los ocupados demandantes la situación observada en el 2003 respecto del 2002 es de gran diversidad y no tan homogénea como en el caso del desempleo: si bien en más de la mitad de los espacios se produce un descenso importante de los ocupados que presionan en busca de otra ocupación, hay ámbitos en que la presión de este grupo se mantiene estable y otros en que se registran aumentos.
- El caso más notorio y diferencial es el de los activos residentes en el CGP 14 Oeste, espacio ocupado por barrios como Palermo, Colegiales y parte de Belgrano y Chacarita. A fines del 2002 estos activos eran los que menos presionaban sobre el mercado laboral. Sin embargo, hacia fines del 2003, el mantenimiento de los niveles de desempleo del año anterior sumado a un

crecimiento de casi el 38% de los ocupados que demandan otra ocupación hace de este espacio el único donde la demanda es superior en el segundo de los períodos analizados.

- Hay un grupo de CGP donde los residentes activos disminuyen notablemente la demanda, a raíz del descenso de ambos componentes: tal el caso de los activos de CGP tan diferentes como 2 Norte, 5, 6, 9, 12, 13 y 14 Este.
- Entre los activos del CGP 3 también se observa una baja, aunque menor al promedio porque ambos componentes de la demanda descienden en menor medida que el nivel general de la ciudad.
- En otros espacios, el aumento de la demanda laboral por parte de los ocupados aminora el impacto de la baja del desempleo: tal el caso de los CGP 1, 7, 10 y 11.
- En algunos ámbitos la baja de la demanda es mucho menor, porque la misma es sostenida solamente por el descenso del desempleo: tal el caso de los activos de los CGP 2 Sur, 4 y 8.
- Las tendencias señaladas para los CGP 8 y 3, hacen que los activos de ambos espacios sigan manteniendo los puestos más altos de la presión sobre el mercado, si bien con niveles sensiblemente menores a los del 2002. Mientras en ese año los activos demandantes de estos espacios eran seguidos por los residentes de los CGP 4, 5, 6 y 12, en el 2003 salen de este grupo los activos del CGP 12 y se agregan los residentes de los CGP 11 y 14 Oeste, todos ellos con niveles de demanda superiores al total de la ciudad.

Para concluir, se presenta a continuación un gráfico donde se expresa la situación de la presión total sobre el mercado. En el puede observarse de manera sintética, la evolución interanual de la demanda de empleo en la ciudad total y en cada uno de los diferentes espacios que la conforman.

Gráfico 7 Demandantes de empleo (ocupados que buscan otra ocupación más desocupados). Total Ciudad y por CGP. Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2003



Fuente: Encuesta Anual de Hogares. Años 2002-2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Una de las principales características del descenso interanual en los niveles de demanda es que, mientras en el 2002 había un solo espacio con demandantes de empleo por debajo del 25%, al año siguiente hay nueve CGP donde la demanda es inferior a esa cifra.

Resumiendo, la comparación entre ambos períodos a nivel de ciudad total y de CGP permite concluir que el descenso en la búsqueda de empleo de la población activa se ha debido mayoritariamente al descenso de los niveles de desocupación abierta, manteniéndose la búsqueda de ocupación por parte de los ocupados, lo que da cuenta de la insatisfacción de este grupo de activos con el empleo que ejercen, ya sea por el nivel de subutilización de sus capacidades, por la precariedad laboral o los bajos ingresos obtenidos.

2. Aspectos significativos del mercado de trabajo. Año 2003

En este capítulo se profundiza el análisis sobre ciertos aspectos destacados del mercado laboral de la ciudad y los diversos espacios que la integran. La característica fundamental que impulsa este análisis para el 2003 es que, al abordaje de los indicadores de la fuerza de trabajo ya desplegados con anterioridad, se agrega en esta ocasión la profundización de otros aspectos no menos significativos, a fin de enriquecer la visión y el análisis de la compleja y heterogénea situación del mercado laboral de la ciudad y de sus diferentes ámbitos espaciales. Como ya se señalara, la amplitud temática y muestral de un instrumento estadístico como la Encuesta Anual de Hogares, permite contar con una amplia cobertura de indicadores de situación laboral y desagregar la información seleccionada a nivel de grandes zonas geográficas al interior de la ciudad.

Continuando entonces el rumbo analítico que busca ampliar la visión de la heterogeneidad espacial y socioeconómica de Buenos Aires, se ha considerado adecuado, para el año 2003, proseguir con el despliegue de las siguientes temáticas:

- 2.1 Caracterización general del mercado laboral separado por zona de residencia, clasificando a los habitantes de Buenos Aires según residan o no en villas de emergencia.
- 2.2 Principales características de la fuerza de trabajo ocupada y sus diferencias por grandes zonas de residencia.
- 2.3 Intensidad horaria de la población ocupada: caracterización del subempleo horario y su situación por zona espacial; caracterización de la intensidad horaria por sexo, zona de residencia, categoría ocupacional, sector de actividad, calificación de la ocupación.
- 2.4 Relación entre educación formal y calificación de la tarea desempeñada: características generales de dicha relación, especificidades por sexo y zona de residencia.

2.1 Indicadores sociolaborales según residencia (Villa/asentamiento o No villa)

La mayor parte de la población de la ciudad (un 96%, específicamente) reside en viviendas ubicadas fuera de “villas de emergencia” o “asentamientos”. Si bien este dato indica que sólo una pequeña parte de la población capitalina se encuentra residiendo en condiciones habitacionales y de hábitat muy deficitarias, lo cierto es que su mera existencia constituye la más cabal muestra de desigualdad social y de la falta de acceso a bienes y servicios que la ciudad dispone para parte de su población.

En las distintas etapas de nuestra historia contemporánea han coexistido diversas y contradictorias políticas institucionales hacia los habitantes de las “villas” y “asentamientos” de la ciudad. Las mismas han sido desarrolladas por distintos actores institucionales –gubernamentales y no gubernamentales- y se han concretado en intervenciones de signo contrario: desde acciones reparadoras -construcción de viviendas, desarrollo de infraestructura habitacional e instalación de servicios sociales y de salud- hasta otras meramente represivas como la erradicación y la penalización y cercenamiento general de los derechos humanos de sus habitantes, sin olvidar la pretensión de instalar en el imaginario colectivo social, desde distintos ámbitos, la noción de peligrosidad de todos sus residentes.

Lo cierto es que estos espacios no han dejado de existir en la ciudad, pudiendo distinguirse actualmente una veintena de localizaciones entre villas, asentamientos y núcleos habitacionales transitorios, principalmente extendidos por los espacios de la zona sur capitalina, desfavorecida en cuanto al desarrollo de infraestructura de servicios y acceso a otros bienes comunitarios.

La mayoría de estas localizaciones, tanto en extensión como en tamaño poblacional, se ubican en el CGP 8. También hay una importante presencia en el CGP 5, y en menor medida en otros ubicados en el ámbito de los CGP 4, 3, 1, 7 y 13 (en este último, se trata del Asentamiento de Ciudad Universitaria). En el caso de las villas 31 y 31 bis si bien la mayor parte de su extensión está dentro de los límites del CGP 1, una parte de las mismas pertenece al CGP 2 Norte.

En el marco de la identificación y descripción de las heterogéneas condiciones de vida de los distintos habitantes de la ciudad, se presenta a continuación una comparación de indicadores demográficos y socioeconómicos para dos grupos claramente diferenciados, según habiten o no en zonas de villas y asentamientos.

Cabe señalar una salvedad antes de iniciar la comparación de ambos grupos poblacionales: el grupo residente en villas y asentamientos está en una situación claramente desfavorable en cuanto a su situación habitacional, infraestructura de servicios y entorno urbano. En ese sentido es un grupo bastante homogéneo, caracterizado por ese tipo de carencias, a las que sin duda este análisis estaría sumando exclusiones derivadas de la falta de trabajo y, ya dentro del mercado laboral, de aquéllas producto de una inserción ocupacional marcada por la precariedad laboral. Por el contrario, el grupo que reside fuera de las villas -la gran mayoría de los habitantes capitalinos- no constituye un grupo homogéneo en su interior y abarca también a sectores que, aún con mejores condiciones habitacionales que los residentes en villas y asentamientos, no necesariamente acceden a una mejor situación laboral que éstos, ni a puestos de trabajos más seguros o a una participación en la distribución del ingreso menos inequitativa.

Cuadro 9 Principales características demográficas y socioeconómicas de la población según dominio de residencia: Villa – No Villa. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

Principales características	Dominio	
	Villa	No villa
Tramos de edad	100,0	100,0
Hasta 19 años	51,7	23,5
De 20 a 49 años	40,7	42,4
De 50 y más años	7,6	34,1
Sexo	100,0	100,0
Varones	49,7	45,7
Mujeres	50,3	54,3
Jefes de Hogar por tramos de edad	100,0	100,0
Hasta 39 años	50,2	26,7
Más de 39 años	49,8	73,3
Población de 10 y más		
Por Condición de Actividad	100,0	100,0
Ocupados	44,5	54,6
Desocupados	10,9	6,2
Inactivos	44,6	39,2
Principales Tasas		
Tasa de actividad	55,4	60,9
Tasa de empleo	44,5	54,7
Tasa de desocupación	19,6	10,2
Población Ocupada		
Rama de Actividad	100,0	100,0
Industria/Construc.	36,0	14,7
Comercio/Hoteles./Rest.	26,9	19,9
Servicios (1) y Otras Ramas (2)	25,4	59,7
Serv. Doméstico	11,7	5,7
Horas trabajadas		
Promedio de horas por semana	41,9	41,1
Mediana	40	40
Calificación de la Ocupación	100,0	100,0
Profesional y Técnica	4,3	46,0
Operativa	44,3	33,1
No Calificada	51,4	20,8

(1) Servicios: Administración Pública, Defensa y Seguridad; Educación; Servicios Sociales y de Salud; Otros Servicios Sociales, Comunes y personales.

(2) Otras Ramas: Transporte, Almacenaje y Comunicaciones; Electricidad, Gas y Agua; Explotación de Minas y Canteras; Actividades Agropecuarias, etc.; Actividades no bien especificadas.

Fuente: Encuesta Anual de Hogares. Años 2002-2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

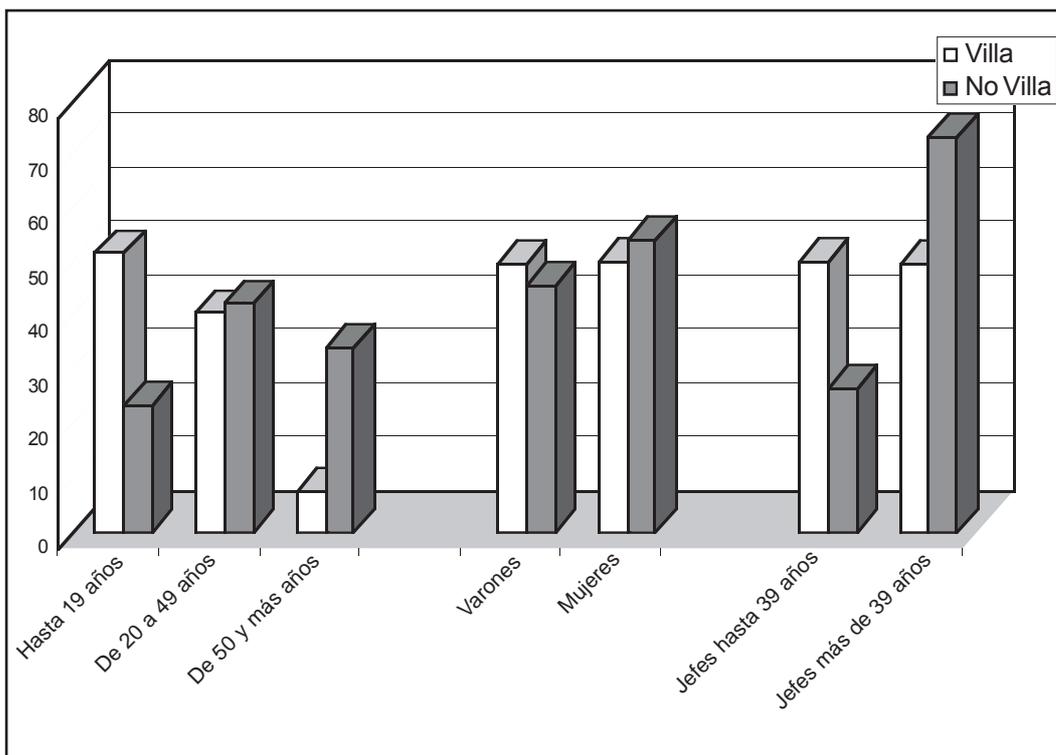
En primer término, se distinguen las siguientes características demográficas:

- **Por edad:** las villas de la ciudad, como sucede en las de otros ámbitos geográficos (por ejemplo en las del Conurbano Bonaerense) están fuertemente habitadas por niños y jóvenes. Más de la mitad de la población residente en “Villas” tiene menos de 20 años, a diferencia de los residentes en “No Villa”, con menos de un cuarto de la población en ese tramo. La población entre 20 y 49 años presenta niveles muy similares en ambos dominios mientras que con respecto a la población de 50 años y más, se da también otro fuerte contraste: casi no hay personas mayores de 49 años habitando en las villas, contra más de un tercio en ese tramo etario residiendo fuera de esos ámbitos.

- **Por sexo:** la característica distintiva en este caso es que en las villas la población de varones y mujeres tiene el mismo peso relativo, mientras que en los restantes espacios de la ciudad hay más mujeres que varones. Si relacionamos este indicador demográfico con el anterior, veremos que es razonable que así sea, ya que en la ciudad total hay más mujeres principalmente en las edades mayores y los mayores habitan mayoritariamente fuera de las villas.
- **Jefes de hogar por tramos de edad:** los jefes de hasta 39 años y los restantes jefes -de 40 y más- tienen en el espacio “Villa” el mismo peso relativo, mientras que en el resto de la ciudad sólo un cuarto de los hogares tiene jefe de menos de 40 años y tres cuartas partes presentan jefaturas de más de 40 años; es decir que mientras el primer dominio se caracteriza por hogares con jefes jóvenes y gran cantidad de niños y adolescentes, el segundo dominio contiene hogares con jefes de mayor edad y menor proporción de población infantil y joven.

El siguiente gráfico permite visualizar las distintas variables demográficas seleccionadas según su comportamiento para cada conjunto poblacional:

Gráfico 8 Características demográficas según dominio. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003



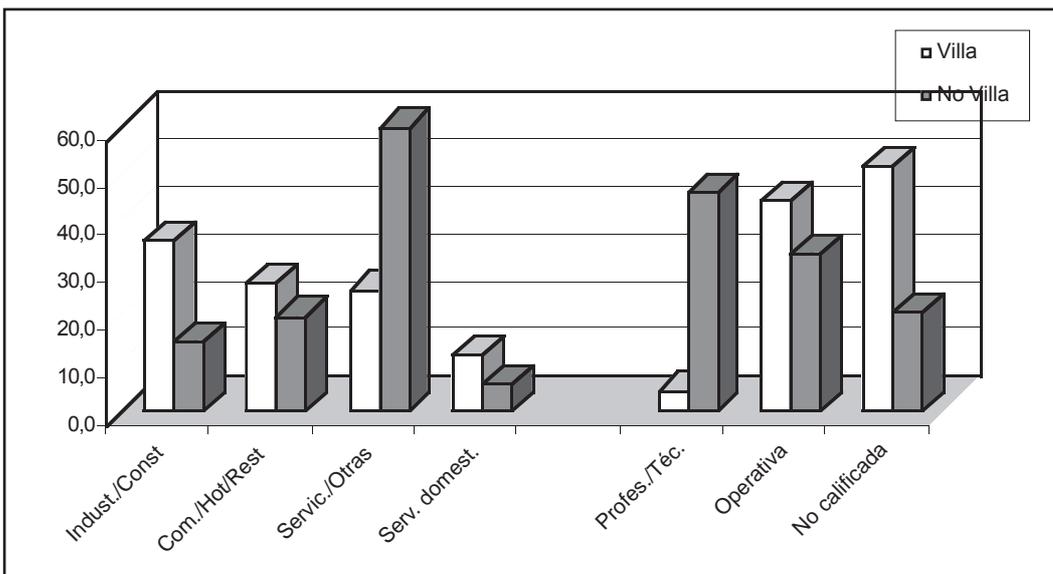
Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

A este marco poblacional de características tan contrastantes en cada uno de los grupos poblacionales, corresponden también distintas situaciones en relación al acceso al mercado de trabajo y a la inserción ocupacional, destacándose las siguientes características, para la población de 10 años y más:

- **Distribución por condición de actividad:** los habitantes del dominio “villa” se caracterizan por una menor presencia de ocupados y un mayor peso de desocupados e inactivos en relación al grupo no residente en villa.
- **Principales tasas del mercado de trabajo:** en el caso de los residentes en villa, la participación en la fuerza de trabajo es menor; tienen tasas de empleo más bajas y en cuanto al desempleo, éste es casi el doble del que presentan los no residentes en villa. Estos indicadores ponen en evidencia las dificultades que los residentes en villas tienen para acceder al mercado de trabajo y ya dentro de éste, para permanecer en la ocupación.
- **Ramas de actividad (agrupadas) de los ocupados:** a la desigual situación en cuanto al acceso al mercado de trabajo, se agrega, en el caso de la población ocupada, una desigual participación en los distintos sectores de la actividad: los trabajadores residentes en villa se ocupan principalmente en actividades productoras de bienes, particularmente en el sector de la construcción; también lo hacen en el comercio, en hoteles y restaurantes y en el servicio doméstico, actividad desarrollada mayoritariamente por mujeres. Cabe señalar que la construcción y el servicio doméstico suelen ser sectores con un alto grado de puestos de trabajo sin cobertura previsional, es decir, “en negro”. Apenas un cuarto de éstos trabajadores desarrollan su actividad en establecimientos o instituciones que brindan servicios (actividades financieras y otras, administración pública, defensa y seguridad social, educación, salud, transporte, etc.). Por su parte el grupo poblacional no residente en villa tiene el comportamiento que caracteriza a la ciudad total: baja presencia de ocupados en la producción de bienes y 6 de cada diez ocupados desarrollando actividades de servicios.
- **Intensidad horaria:** en un marco de relativa igualdad de las horas semanales trabajadas en cuanto al promedio general y a la mediana (ésta última considerando el primer 50% de ocupados), los ocupados residentes en villa presentan un promedio de jornada semanal levemente superior al de los ocupados no residentes en villa; estas cifras evidencian una realidad bien diferente a cierta instalación social que hace alusión a los villeros como personas poco apegadas al trabajo.
- **Calificación de la tarea desempeñada:** este indicador se constituye en uno de los más discriminantes de la situación de unos y otros ocupados. En la villa casi no hay trabajadores de calificación alta (profesionales y técnicos); más de la mitad de ellos se dedica a realizar tareas no calificadas y casi otro tanto efectúa trabajos de calificación operativa, con lo cual prácticamente el 96% de ellos realiza tareas de baja o escasa calificación. En contraposición, casi la mitad de los trabajadores no residentes en villa realiza tareas de calificación profesional o técnica y apenas dos de cada 10 se insertan en puestos no calificados.

En el siguiente gráfico pueden observarse las distintas situaciones de los ocupados por sector de actividad del establecimiento y calificación de la tarea desempeñada para cada dominio:

Gráfico 9 Rama de actividad y calificación de la ocupación según dominio.
Ciudad de Buenos Aires. Año 2003



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

En conclusión, el panorama demográfico y laboral aquí descrito, si bien sintético, permite distinguir la diferente situación demográfica y laboral de ambos grupos: uno marcado significativamente por la presencia de menores, con altos niveles de desocupación de los activos lo que pone en evidencia las dificultades de esta población para acceder al mercado laboral, y ya dentro de éste, por lo que se ha definido como “el infeliz matrimonio de la pobreza” encabezado por el obrero de la construcción y su esposa trabajadora de “servicio doméstico”, ambas ocupaciones no calificadas, de gran inestabilidad laboral y sin cobertura social para ellos ni para sus hijos.

Por su parte los no residentes en villa constituyen familias con menos niños y adolescentes, tienen mayor acceso al mercado de trabajo, en puestos de trabajo en sectores como la administración pública, servicios financieros y empresariales, educación, salud, defensa y fuerzas de seguridad, etc, con mayores niveles de estabilidad y cobertura social y desarrollando la mayor parte de ellos tareas de calificación alta o media.

2.2 Principales Indicadores de la población ocupada por grandes zonas

En puntos anteriores de esta publicación se ha dado cuenta de la evolución que los principales indicadores de la fuerza de trabajo han tenido entre los años 2002 y 2003, la mayoría de ellos a nivel de la ciudad total y en el caso de algunos en especial –como son las principales tasas- a nivel de CGP. A partir de este punto se profundiza en distintos aspectos de la situación laboral de la población ocupada, teniendo en cuenta para ello niveles de desagregación estadísticamente aceptables, para lo cual se presenta la información a nivel de grandes agrupamientos de CGP. Estos agrupamientos dividen la ciudad en cuatro grandes zonas, conformadas de la siguiente manera:

Zona Norte: integrada por los CGP 13, 14 Oeste, 14 Este y 2 Norte.

Zona Sur: la integran los CGP 3, 4, 5 y 8.

Zona Oeste: conformada por el espacio que abarcan los CGP 7, 9, 10, 11 y 12.

Zona Este: espacio ocupado por los CGP 1, 2 Sur y 6.

Los residentes en estos grandes espacios presentan la siguiente distribución por condición de actividad:

Cuadro 10 Condición de Actividad de la población de 10 años y más según Zonas Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

Condición de Actividad	Zona Norte	Zona Sur	Zona Oeste	Zona Este	Total Ciudad
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Ocupados	57,6	49,4	52,7	57,1	54,3
Desocupados	5,8	8,1	5,9	6,5	6,4
Inactivos	36,6	42,5	41,4	36,4	39,3

Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Comparando las distribuciones por espacio con las de la ciudad total, se observan en general resultados en línea con los presentados a nivel de los CGP integrantes de los mismos, confirmando que los resultados observados en cada zona tienen grandes similitudes con aquellos correspondientes a la mayoría de los CGP que la conforman.

Solamente queda por señalar que el agrupamiento de varios CGP en una zona lleva a que las tendencias expresadas en cada uno de ellos por separado se den más suavizadas en los nuevos agrupamientos:

- Las zonas Norte y Este presentan mayor proporción de ocupados que la ciudad total, no así las dos restantes (Sur y Oeste), con menor peso de los ocupados en su población de 10 y más años.
- En cuanto a la proporción de desocupados, es la zona Sur la que tiene mayor peso en la población estudiada; baste recordar que está conformada por CGP como el 8 y el 5, ambos con una presencia mayor de población en villas y asentamientos. En las restantes zonas, los niveles no se alejan demasiado del promedio de la ciudad en su conjunto, resaltando por la menor proporción de desocupados las zonas Norte y Oeste de la ciudad.
- En cuanto a la proporción de inactivos, los niveles superiores al promedio se dan en las Zonas Sur y Oeste, mientras que las dos restantes presentan niveles inferiores que los de la ciudad total. Esta situación puede relacionarse también con la conformación etaria de los distintos espacios. Recordemos a modo de ejemplo que la zona Sur se caracteriza por una fuerte presencia en sus CGP de menores y jóvenes de hasta 19 años, en condición de inactividad, convirtiéndose en la única de las cuatro zonas donde es mayor la proporción de inactivos y desocupados (todos mayores de 10 años) dependiendo de un ocupado.

Esta caracterización general enmarca el análisis que a continuación se efectúa, centrado en la descripción de las principales características laborales de la población ocupada residente en cada zona. Cabe señalar al respecto que si bien el comportamiento de los indicadores que se detallan a continuación ya han sido descriptos con anterioridad para el mercado de trabajo del año 2002⁴, con distintos niveles de

⁴ *op. cit.* supra, nota 1, pag 9 y nota 2, pag 18

profundización y de desagregación geográfica, en esta ocasión la diferencia específica que el tratamiento de la información provista por la EAH 2003 se expresa por primera vez a nivel de las cuatro grandes zonas mencionadas.

El nivel de agrupamiento elegido en esta ocasión permitirá, en apartados posteriores, abordar una profundización mayor en lo concerniente a otras características de la población ocupada tales como el subempleo horario y su desagregación según demanda de ocupación, la jornada laboral expresada en grandes tramos horarios o la relación entre educación formal y calificación; dicho análisis combinará los indicadores señalados con otros tales como el sexo, la categoría ocupacional, el sector de actividad, la calificación, las horas semanales trabajadas, la demanda de empleo y la subocupación horaria para cada zona geográfica.

Siguiendo entonces con el análisis inicial propuesto en este punto, el siguiente cuadro ofrece una primera aproximación a la situación laboral según zona de residencia de los ocupados.

Cuadro 11 Población ocupada: principales indicadores según zonas geográficas.
Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

Indicador	Total	Zona Norte	Zona Sur	Zona Oeste	Zona Este
Categoría Ocupacional					
Patrón o empleador	5,2	6,5	2,9	5,3	5,0
Trabajador cuenta propia	21,5	21,9	20,8	23,6	18,5
Obrero o empleado	65,8	64,7	67,6	64,4	67,8
Empleado doméstico	5,8	5,7	6,7	4,8	6,8
Trabajador sin salario	1,7	1,2	2,1	2,0	1,9
Rama de Actividad					
Industria/construcción	15,3	11,5	20,0	18,5	11,5
Comercio/hoteles y restaurantes	20,1	15,6	25,3	22,1	18,5
Activ. financ./empres./alquiler,etc.	18,4	24,7	11,4	15,8	19,9
Adm.pública/Defensa/Seg.Social	7,0	7,4	7,1	5,8	7,9
Educac/Serv.Soc. y Salud	15,5	16,5	12,0	15,8	16,5
Otros S.Soc.,com.,pers./	9,9	10,7	8,1	8,7	12,3
Servicio doméstico	5,9	5,8	6,7	4,8	7,0
Otras ramas ¹	7,9	7,8	9,3	8,5	6,3
Calificación de la Ocupación					
Profesional	19,0	29,4	7,0	14,7	22,0
Técnica	25,9	27,5	19,2	28,0	25,9
Operativa	33,5	27,6	42,5	35,8	30,2
No calificada	21,6	15,5	31,3	21,5	21,8
Horas semanales trabajadas					
Menos de 16 horas	9,8	9,3	10,4	10,7	8,6
De 16 a menos de 35 hs.	18,1	18,6	17,8	17,0	19,3
De 35 a 45 hs.	33,2	33,8	30,1	33,0	34,8
Más de 45 hs.	36,9	35,9	39,8	37,3	35,6
No trabajó en la semana	2,0	2,4	1,9	2,1	1,7
Demandantes de otra ocupación					
Buscan otra ocupación	16,6	13,9	20,8	16,4	17,0
No buscan otra ocupación	83,4	86,1	79,2	83,6	83,0
Subocup. Horaria (% sobre PEA)					
Subocupación horaria	12,5	11,1	13,6	12,3	13,5
Subocupación demandante	6,5	5,1	8,6	6,2	7,1
Subocupación no demandante	6,0	6,0	5,0	6,1	6,5

¹ Otras Ramas: incluye principalmente "Transporte/comunicaciones/almacenaje" y además "Electricidad, gas, agua", "Explotación de minas y canteras", "Actividades Agropecuarias, etc." y "Actividades no bien especificadas".

Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Los indicadores básicos de la población ocupada, permiten observar la diversidad y heterogeneidad de la inserción ocupacional de los residentes de cada gran zona, comparada con la ciudad total y entre si.

2.2.1 Categoría ocupacional

Como ya se señalara, este indicador apunta a dar cuenta de la inserción ocupacional diferencial en relación a los medios de producción. Si bien como en otros conglomerados urbanos del país los ocupados de la ciudad se caracterizan por tener mayoritariamente relaciones de carácter asalariado o en relación de dependencia, existe una mayor proporción de ocupados con relaciones de tipo independiente, especialmente de patrones o empleadores. De todos modos, en relación con la fuerte presencia de asalariados, es necesario recordar que la existencia mayoritaria de este tipo de relaciones no implica la existencia de homogeneidad en su condición laboral, afectados como han sido por la precariedad laboral en la década de los 90 y años subsiguientes, este tipo de trabajadores

En el marco de las características generales señaladas para la ciudad en su conjunto, se expone a continuación la heterogeneidad presente en cada espacio:

- La **Zona Norte** se caracteriza por la mayor presencia de ocupados posicionados como **patrones**, es decir personas que son dueños de los medios de producción y que contratan personas asalariadas para desarrollar su actividad laboral. Los asalariados se encuentran en menor proporción que en otros espacios y también en relación a la ciudad total.
- La **Zona Sur** expresa también en este indicador la contracara con el Norte y una gran diversidad con respecto a la ciudad total: tiene la menor presencia de ocupados patrones y junto con la zona Este, una mayor presencia de **asalariados y trabajadores del servicio doméstico**, que juntos integran unas tres cuartas partes de los ocupados.
- La **Zona Oeste** se caracteriza por presentar la mayor proporción de **trabajadores cuentapropistas**; cabe recordar que la integran CGP como el 11, 10 y 7, con barrios donde residen tradicionales sectores medios que históricamente se dedicaron a la producción artesanal y al comercio.
- La **Zona Este** es la de mayor heterogeneidad en sus relaciones laborales: por un lado presenta la mayor proporción de **asalariados y de trabajadores del servicio doméstico**, asemejándose en esta proporción a los ocupados residentes en la zona Sur; en cuanto a la presencia de cuentapropistas es el espacio con menor peso relativo de éstos dentro de la ocupación; finalmente y en relación a los patrones, el peso es el mismo que en la ciudad total.

2.2.2 Sector de actividad del establecimiento

En el capítulo sobre evolución de los principales indicadores de la fuerza de trabajo ocupada entre 2002 y 2003 se ha visto la fuerte presencia de los residentes ocupados en establecimientos dedicados a la producción de servicios. Aquí veremos su distribución y características por grandes zonas.

- La **Zona Norte** se caracteriza por la mayor presencia de ocupados en “**actividades financieras, empresariales, de alquiler, etc**”, con un cuarto de los ocupados en dicho sector. También los ocupados en sectores de la educación, la salud y otros servicios sociales se encuentran en mayor grado que en la ciudad total.
- La **Zona Sur**, por el contrario, presenta la mayor proporción de trabajadores en actividades productoras de bienes (**industria y construcción**) y en actividades relativas al “**comercio, hoteles y restaurantes**”; también se distinguen por un mayor peso de ocupados en “otras ramas”, especialmente en el “**transporte**”. En comparación con la ciudad total y los restantes espacios, presenta en su interior la menor proporción de ocupados en establecimientos financieros, empresariales, etc, así como en servicios dedicados a la educación, salud y otros servicios sociales.
- La **Zona Oeste**, al igual que la anterior, pero en menor proporción, se caracteriza por una mayor presencia en su interior de trabajadores de la **producción de bienes** y de “**comercio, hoteles y restaurantes**”. En cuanto a los trabajadores menos representados en esta zona se encuentran aquellos ocupados en la “administración pública, defensa y seguridad social” y en el “servicio doméstico”. Relacionando este indicador con el de categoría ocupacional antes mencionado, podríamos señalar que si bien tanto la zona Sur como la Oeste se caracterizan por una mayor presencia de ocupados en la producción de bienes y en el comercio, es probable que en la primera predominen las relaciones asalariadas y en la segunda zona haya un mayor peso de trabajadores cuentapropistas ejerciéndolas.
- La **Zona Este** si bien se caracteriza por la mayor presencia de ocupados en actividades de “**servicio doméstico**” y en “**otros servicios sociales, comunales y personales**”, también cuenta con una importante peso de ocupados en “actividades financieras, empresariales y de alquiler”, en “educación, servicios sociales y de salud”. El otro rasgo destacable es que dentro de los ocupados residentes en esta zona, se encuentra la mayor proporción de ocupados en el sector dedicado a la “**administración pública, defensa y seguridad social**”. En conclusión, la diversidad expresada en sectores de actividad tan diferentes coloca a los ocupados residentes en el Este de la ciudad como aquéllos con mayor heterogeneidad en su interior.

2.2.3 Calificación de las tareas desempeñadas

Los población ocupada residente en la ciudad se caracteriza por desarrollar actividades laborales con un alto nivel de calificación, incidiendo en esta situación el importante nivel de educación formal alcanzado por gran parte de ellos. Esta tendencia general tiene particularidades evidentes, según la zona de residencia de los trabajadores.

- Los ocupados residentes en la **Zona Norte** se caracterizan por el alto grado de calificación de las tareas desempeñadas, a punto tal que casi 6 de cada 10 de ellos desempeña tareas de alta calificación: **profesionales y técnicas**. No hay otro espacio en la ciudad donde se repitan en esta proporción las características señaladas. Como contrapartida, dentro de su población ocupada hay una mínima proporción de trabajadores no calificados.

- En la **Zona Sur**, se expresa la situación diametralmente opuesta: casi las tres cuartas partes de sus ocupados realizan tareas de menor calificación, entendiendo como tales aquéllas de calificación **operativa y no calificada**. Por consiguiente, entre sus ocupados está la menor proporción de trabajadores de calificación profesional.
- Los ocupados de la **Zona Oeste** se distinguen por tener en su interior el mayor peso de trabajadores de calificación **técnica y operativa**, tendencia acorde con lo señalado anteriormente con respecto a los indicadores de categoría y sector de actividad.
- Los trabajadores de la **Zona Este** se destacan por una fuerte presencia de trabajadores de calificación **profesional** y un menor peso de aquéllos que ejercen puestos de calificación operativa.

2.2.4 Intensidad de la jornada laboral semanal

En relación a la jornada laboral, dos fenómenos contrapuestos han perjudicado a los trabajadores porteños, pero no sólo a ellos, en años recientes: el subempleo por insuficiencia horaria y el exceso de horas trabajadas. Ambas son situaciones opuestas pero resultantes de un mismo fenómeno: el aumento de la precariedad laboral, situación que ha logrado hacer perder representación como jornada de trabajo adecuada -en horas y en ingresos- a la realizada en 8 horas diarias de lunes a viernes. Aún cuando en cada zona hay particularidades específicas, lo notable es que los sobreocupados horarios constituyen el grupo más numeroso de trabajadores tanto en la ciudad total como en cada una de sus zonas. Expresado de otra manera: los ocupados de la ciudad, independientemente de la zona en que residan, trabajan muchas horas. Este fenómeno común es acompañado por otras particularidades de cada zona:

- La **Zona Norte** presenta características muy similares a la ciudad en su conjunto, con una presencia ligeramente más baja de los sobreocupados horarios en su interior.
- La **Zona Sur** tiene en su interior la mayor proporción de trabajadores **sobreocupados** de la ciudad y el menor peso de trabajadores de jornada considerada “normal”.
- La **Zona Oeste** se caracteriza por un ligero mayor peso que el promedio total de la ciudad con respecto a los trabajadores de muy pocas horas (menos de 16 semanales).
- La **Zona Este** es la más diferente de todas en relación al promedio general de la ciudad: residen en su interior trabajadores con el mayor nivel de **empleo pleno** o normal y también de aquellos que desarrollan jornadas entre 16 y menos de 35 horas semanales, acompañados por la menor proporción de sobreocupados de toda la ciudad. Cabe señalar que aún con los mejores niveles de empleo pleno, el porcentaje de sobreocupados horarios, si bien menor que en otras zonas, sigue siendo el mayoritario.

2.2.5 Demandantes de empleo ocupados

En el punto 1.4 se ha detallado la importancia de este indicador como descriptor de la existencia de ocupaciones inadecuadas, impactadas por los distintos componentes de la precariedad laboral. También allí se ha detallado el peso que la búsqueda

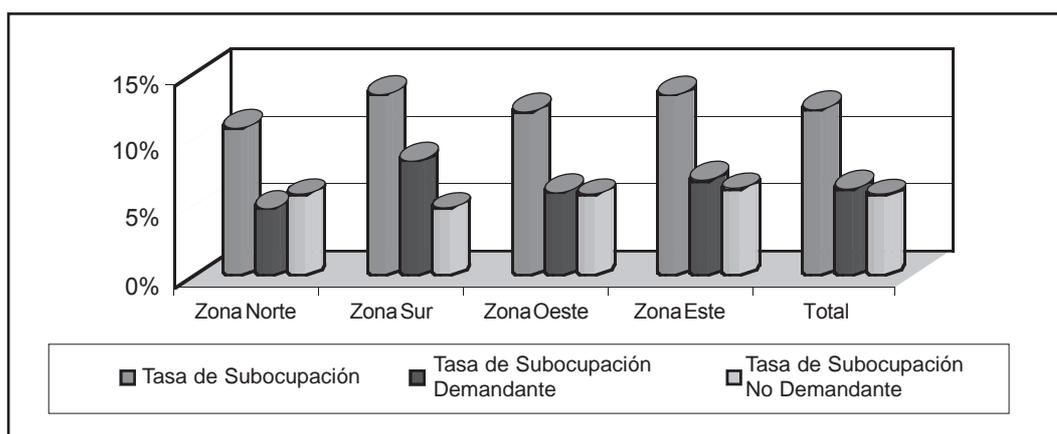
de empleo de los activos ocupados ha ejercido sobre los niveles de la demanda de empleo total en el año 2003, en contraposición a lo sucedido en el mercado laboral del 2002, donde era mayor la presión de los activos desocupados en la composición del indicador.

En este punto entonces se expresará únicamente la caracterización de los demandantes de empleo ocupados sobre el universo total de ocupados, para el año 2003 y por zona geográfica. La información presentada en el cuadro 11 indica que sólo en las Zonas Norte y Sur de la ciudad se producen algunas diferencias sustantivas en comparación con los niveles totales. En la Zona Norte la presión de los ocupados en busca de otra ocupación es la más baja de toda la ciudad y en la Zona Sur, por oposición, la más alta; en otras palabras, podría suponerse que los ocupados residentes en la Zona Norte parecen ser los más conformes con la ocupación que desarrollan y que, por el contrario, los residentes del Sur son los más disconformes con su trabajo y esto los impulsa a la búsqueda de otra ocupación.

2.2.6 Subutilización parcial de la fuerza de trabajo: subocupación visible u horaria

Este indicador, reflejo de la subutilización parcial de la fuerza de trabajo, se refiere a aquellos ocupados que trabajan involuntariamente una jornada reducida pero están dispuestas a trabajar más horas. Dentro de dicho universo existen dos grupos: los que además de estar dispuestos a trabajar más horas buscan otro empleo –para cambiar el actual, para agregar una ocupación más a la existente, por el temor a perder el trabajo que tienen, etc.- y aquellos que sólo están dispuestos a trabajar más horas en la ocupación que desempeñan. El gráfico siguiente expresa la composición de la tasa de subocupación horaria, con sus dos grupos específicos –demandantes y no demandantes de empleo- al interior de cada zona.

Gráfico 10 Tasa de subocupación horaria, demandante y no demandante. Total Ciudad y por Zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

- En primer término se observa que la tasa de subocupación horaria presenta los niveles más altos en dos zonas de la ciudad: la Sur y la Este, con porcentajes por arriba del promedio de la ciudad total. Por el contrario la zona Norte tiene los menores niveles de subutilización horaria.

- Con respecto a la subocupación demandante, el mayor nivel se encuentra en la Zona Sur. Salvo entre los ocupados de la Zona Norte, en los otros dos espacios, (Este y Oeste) aún siendo muy parejos los niveles de ambas tasas, la subocupación demandante siempre se encuentra por encima de la no demandante.
- La zona Norte sigue siendo la más favorecida en cuanto a la situación de los ocupados que la habitan: en este caso entre éstos no sólo hay menos subocupados horarios sino que al interior del grupo de subocupados, predominan aquellos que sólo quieren trabajar más horas en la ocupación que desarrollan, y en menor grado los que buscan una ocupación distinta a la que desarrollan.

2.2.7 Impacto de la subocupación horaria demandante sobre la demanda de empleo

Existen grupos específicos de trabajadores que se ven fuertemente impulsados a la búsqueda de otro empleo. Tal el caso, ya reflejado, de los ocupados que se encuentran subempleados por insuficiencia horaria, con más del 50% de ellos en busca de otra ocupación distinta a la que realizan.

Visto este problema desde la demanda, puede distinguirse el impacto que este subgrupo de subocupados horarios tienen en la misma. Esto requiere visualizar las diferencias entre su representación dentro de la ocupación general y la que expresan en el grupo de demandantes de empleo ocupados.

Cuadro 12 Peso de los subocupados horarios demandantes sobre el total de ocupados y sobre los ocupados demandantes de empleo. Ciudad de Buenos Aires

Zona	Subocupados horarios demandantes	
	% sobre total de ocupados	% sobre ocupados demandantes
Total	7,3	43,8
Zona Norte	5,6	39,9
Zona Sur	10,0	47,8
Zona Oeste	6,9	42,1
Zona Este	7,9	46,4

Fuente: Encuesta Anual de Hogares. Año 2003.
Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Mientras el peso de este grupo en el total de ocupados es mínimo, no excediendo –aún en la zona Sur, la más impactada- del 10 por ciento, en el caso de la demanda de ocupación oscila entre el 40% y el 48% de los ocupados que buscan otro empleo. Este fenómeno se da con particularidades espaciales, con matices en más y en menos, asociados a la distinta calidad de empleos a los que acceden los residentes de cada espacio. Pero lo cierto es que, en todas las zonas, el peso de este subconjunto de ocupados explica casi la mitad de la demanda de empleo de los trabajadores.

El fenómeno de la subutilización horaria, que incluye en su interior situaciones de alta precariedad laboral e ingresos insuficientes- constituye sin duda un fuerte impulsor a la presión sobre el mercado que los trabajadores realizan en búsqueda de otra ocupación, para agregar a la que ya tienen o para cambiar ésta, aunque este reemplazo no signifique necesariamente la obtención de una ocupación menos inestable que la que ejercen.

Resumiendo, los resultados que expresan los principales indicadores del empleo para los ocupados hacia fines del 2003, agrupando a los trabajadores según cuatro zonas de residencia, contienen grandes similitudes con el análisis efectuado a nivel de cada uno de los CGP que las conforman, convirtiendo a estos agrupamientos por zona en excelentes subuniversos para profundizar temáticas que permitan describir la diversidad y heterogeneidad de la fuerza de trabajo de la ciudad.

2.3 Intensidad Horaria: diversidad de la jornada laboral según indicadores específicos

En puntos anteriores se ha señalado la importancia de este indicador (la intensidad horaria) para dar cuenta de la situación laboral de los trabajadores. Este puede expresar desde las situaciones consideradas adecuadas o “normales” en cuanto a la duración de la jornada laboral, como aquellas otras que indican para unos la falta de trabajo y para otros jornadas agotadoras y excesivas. También se ha profundizado en el caso específico de los subocupados horarios, uno de los grupos más vulnerables de la fuerza de trabajo, junto con los desocupados abiertos.

El objetivo de este apartado es la caracterización de los ocupados, clasificados según la intensidad horaria, expresada en tramos horarios de la jornada semanal, según algunos indicadores específicos, a fin de dar cuenta de la diversidad que los recorre.

Se distinguirá la duración de la jornada laboral combinada con otros indicadores demográficos o laborales, tales como el sexo del trabajador, la categoría ocupacional, el sector de actividad del establecimiento o la calificación de la tarea desempeñada, a fin de observar las características de los ocupados más afectados por la insuficiencia horaria y de aquellos más expuestos a jornadas laborales extensas. Esta profundización se detallará a nivel de la ciudad total y para las cuatro grandes zonas; en este último caso, siempre que la desagregación tenga un número de casos estadísticamente significativo.

Los tramos horarios seleccionados y su denominación son los comúnmente utilizados en los análisis sobre jornada laboral semanal, ya expresados en otros puntos de este análisis y recordados aquí nuevamente:

- Ocupados con menos de 16 horas semanales trabajadas.
- Ocupados desde 16 a menos de 35 horas semanales.
- Ocupados en jornadas semanales de entre 35 y 45 horas.
- Ocupados que trabajan más de 45 horas semanales.
- Ocupados que no trabajaron por licencia, vacaciones enfermedad, etc.

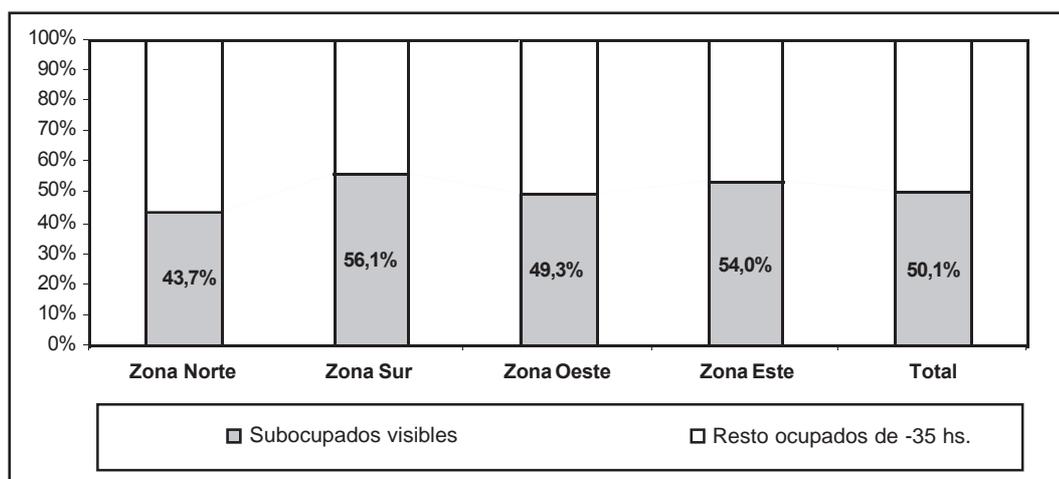
En cuanto a esta desagregación, es necesario hacer una aclaración metodológica con respecto a los dos primeros grupos: en algunos niveles de profundización será necesario agruparlos en uno, a fin de no perder la significación estadística. En este caso quedarán tres tramos horarios, denominándose a este agrupamiento específico “ocupados de menos de 35 horas semanales” o “subocupados brutos”.

También con respecto a este grupo de “subocupados brutos” es preciso distinguir otra característica: en su interior conviven tanto subocupados horarios que quieren trabajar más horas, como otros trabajadores que están conformes con las horas trabajadas y no quieren aumentar su jornada laboral.

No es posible desagregar, al nivel del análisis que aquí se propone, cada uno de éstos grupos por separado, por indicadores varios y según zona; pero sí es posible mostrar la representación que cada grupo (subocupados visibles y resto de ocupados de menos de 35 horas semanales) tiene al interior del subempleo “bruto”, según zona geográfica. Esto permitirá ajustar el diagnóstico cuando en el mismo se incluyan los restantes indicadores propuestos (sexo, categoría ocupacional, etc.).

El siguiente gráfico da cuenta del peso que cada subgrupo tiene en el universo total de ocupados de menos de 35 horas semanales, para la ciudad en su conjunto y en cada una de las zonas.

Gráfico 11 Ocupados de menos de 35 horas clasificados según tipo. Total Ciudad y Zonas. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Al describir las características de los ocupados de menos de 35 horas se deberá tener en cuenta la condición de subutilización expresada en el gráfico anterior:

- Para el total de la ciudad, la mitad de ellos son subocupados visibles u horarios, es decir, están afectados por la subutilización parcial de su capacidad laboral.
- Esta situación afecta más significativamente a los ocupados de menos horas de las zonas Sur y Este, donde más de la mitad de este universo es subocupada visible u horaria.
- El fenómeno descrito perjudica menos a los ocupados residentes en la Zona Norte de la ciudad, mejor posicionados en esa y en otras características laborales, que al resto de los ocupados capitalinos.

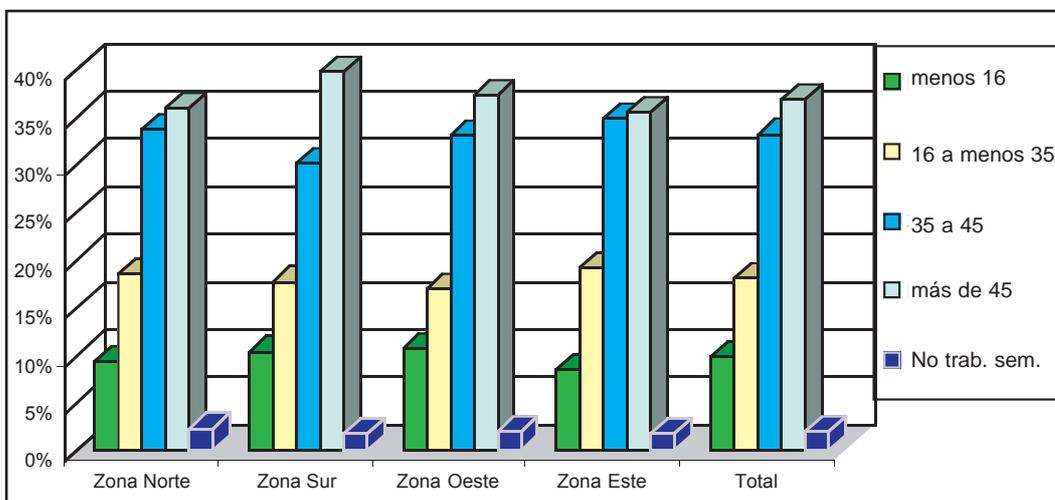
También se señala una precisión metodológica con respecto al **grupo de ocupados que no trabajó en la semana**: se trata de trabajadores que teniendo empleo, no han concurrido al mismo en la semana elegida por la EAH para tomar las horas de trabajo, debido a gozar de vacaciones, enfermedad, licencias varias, permisos, etc. Se ha optado por incluir este minúsculo grupo en la mayor parte del análisis sobre intensidad horaria a fin de que pueda percibirse el escaso peso que los mismos tienen en el conjunto de trabajadores ocupados, mirados por el indicador que se elija, incluido el sexo de los mismos. Sólo se hará hincapié en ellos cuando se encuentre alguna tendencia que sobresalga de la general aquí descrita.

2.3.1 La intensidad horaria para el total de la Ciudad y por zona

En el punto 2.2 se han detallado las características generales de la intensidad horaria o duración de la jornada laboral semanal, destacando las particularidades para la ciudad total y según zonas geográficas, por lo que aquí se detallarán solamente aquellas que no fueron expresadas en dicho ítem.

A la sobreocupación horaria -rasgo mayoritario y distintivo de los ocupados de la ciudad en todos sus espacios- le sigue en proporción el empleo pleno o “normal” y en último lugar el empleo de menor intensidad horaria. Por su parte, en todos los espacios es muy bajo el porcentaje de ocupados que no han trabajado en la semana por estar enfermos, de vacaciones, licencias, etc.. A continuación se expresan gráficamente todas estas tendencias para cada uno de los espacios y para el total de la Ciudad.

Gráfico 12 Ocupados según tramos horarios semanales. Total Ciudad y por Zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Al respecto quedan por señalar algunas tendencias particulares, vistas desde los tramos horarios específicos y por zona:

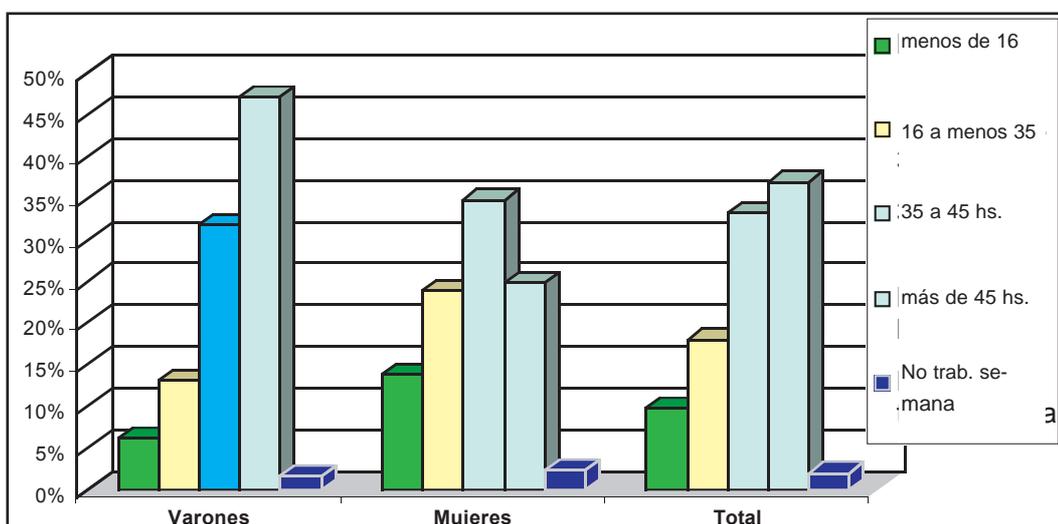
- Los ocupados de menor intensidad horaria presentan niveles muy similares en cada una de las zonas, alcanzando el máximo nivel entre los ocupados de la zona Oeste.
- También los ocupados entre 16 y 35 horas presentan en todos los espacios niveles cercanos al promedio, destacándose los ocupados de la zona Este por encima y los de la zona Oeste por debajo.
- La situación de los ocupados plenos es más heterogénea: presentan la mayor proporción entre los ocupados de la zona Este y la menor entre los ocupados de la zona Sur.

2.3.2 Intensidad horaria por sexo y zona

Las tendencias descriptas para la totalidad de la población ocupada se diversifican notablemente si dicha población se desagrega por sexo:

Es bien conocido y mucho se ha expresado sobre la diferencial participación de varones y mujeres en la fuerza de trabajo ocupada. La cantidad de horas semanales trabajadas es uno de los indicadores donde se manifiestan con más fuerza esas diferencias; éstas por género, también se expresan en el mercado de trabajo porteño, como bien puede observarse en el siguiente gráfico:

Gráfico 13 Ocupados según tramos horarios por sexo. Total Ciudad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A).

Los niveles arriba expuestos confirman -dentro de la fuerza de trabajo ocupada de la ciudad- las diferencias históricamente halladas en distintos ámbitos urbanos, nacionales e internacionales, con respecto al tiempo de trabajo en actividades de mercado ejercido por varones y mujeres. Los varones se distinguen por la excesiva jornada horaria y las mujeres por trabajar jornadas normales o de menor intensidad.

Aquí conviene hacer hincapié en una cuestión. Si bien el objetivo de este informe es la caracterización de las actividades económicas desarrolladas por la población, no puede dejar de señalarse que para muchas mujeres la jornada de trabajo total implica una doble responsabilidad laboral y una extensa carga horaria: a las actividades de mercado, las mujeres, en especial las que tienen deberes familiares, le agregan una importante cantidad de horas diarias dedicadas a las tareas de reproducción de la familia, tales como limpiar, lavar, planchar, cocinar, hacer las compras, cuidar los niños, llevarlos al colegio, etc..

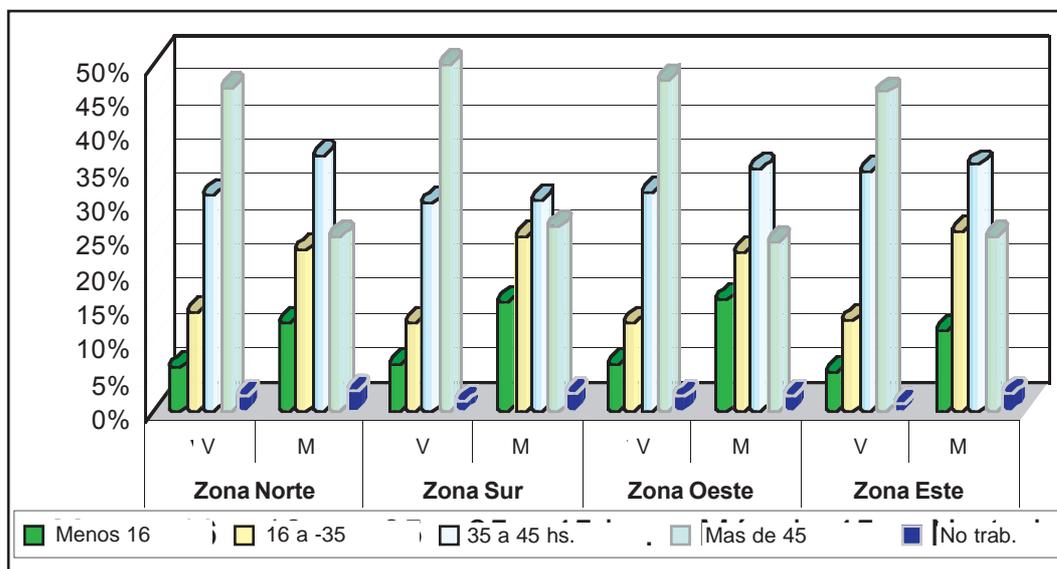
Teniendo en cuenta el peso de esta doble jornada de trabajo es que debe entenderse y comprender que una parte importante de las mujeres ocupadas -no la mayoría- trabaja menos de 35 horas semanales en actividades económicas, no siempre por propia decisión. Pesan en su elección tanto decisiones familiares y personales como situaciones debidas a la falta de trabajo. Efectuada esta aclaración se verán las tendencias para ambos sexos.

- La **sobreocupación horaria** afecta en mayor medida a los **ocupados varones**: casi la mitad de ellos trabaja más de 45 horas semanales. En el caso de las mujeres esta proporción se reduce a la mitad ya que sólo hay un cuarto de ellas en esa situación, lo cual aunque lo parezca, no es un dato menor, si se tiene en cuenta lo arriba señalado con respecto a la jornada de trabajo total a cargo de las mujeres.

- En cuanto al **empleo pleno**, de entre 35 y 45 horas semanales, considerado históricamente como la jornada “adecuada” de trabajo, entendiendo por tal la desarrollada de lunes a viernes, en jornadas de 8 horas diarias, es la modalidad de mayor peso en las **ocupadas mujeres**, con más de un tercio de ellas en esa situación. También los varones presentan importantes niveles de empleo pleno.
- Con respecto a las jornadas semanales de **entre 16 y 35 horas**, es un tramo horario donde se ubica otro cuarto de las **mujeres ocupadas** y solamente alrededor de un 13% de los varones.
- En las ocupaciones de pocas horas semanales, **menos de 16 horas**, la proporción de **mujeres** duplica a la de varones.
- Finalmente un pequeño comentario sobre los ocupados que no trabajaron en la semana, que representan apenas el 2,0% del total de ocupados; en el caso de las mujeres esta proporción es de 2,5%, no muy alejada del nivel general. Se subraya esta situación para dejar explícito que, al menos en el mercado de trabajo capitalino, tanto mujeres como varones ocupados se caracterizan por presentar muy bajos niveles de no concurrencia semanal a su puesto de trabajo.

Se verá a continuación como se articulan estas tendencias generales que se dan para la ciudad en su conjunto en cada una de las cuatro grandes zonas de la ciudad. El siguiente gráfico muestra la distribución de los ocupados según tramos horarios, sexo y zona geográfica:

Gráfico 14 Ocupados clasificados por tramos horarios y sexo, según zonas geográficas. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Dentro del contexto general sobre la cantidad de horas trabajadas por género, con fuerte preponderancia de la sobreocupación masculina en todos los espacios, se distinguen las siguientes particularidades por zona:

Zona Norte:

- Los ocupados **varones** están menos sobreocupados que el nivel general y tienen como característica el mayor nivel de ocupados entre 16 y 35 horas de toda la ciudad.
- Las ocupadas **mujeres** tienen en su interior la mayor proporción de trabajadoras en jornadas adecuadas, plenas o consideradas “normales”.

Zona Sur:

- Los ocupados **varones** son los más afectados por la **sobreocupación horaria**, con la mitad de ellos en esta situación; en contraposición presentan el más bajo peso de ocupados plenos o de jornada normal.
- También las **mujeres** son las más **sobreocupadas**; más de un cuarto de ellas presenta dicha sobrecarga horaria; esta característica no impide que otro grupo significativo trabaje pocas horas, es decir esté **subocupado**, lo que en el caso de esta zona de la ciudad, significa para gran parte de ellas no haber elegido trabajar pocas horas y estar subutilizadas en sus capacidades laborales. Como los varones de su zona, estas mujeres ocupadas son las que tienen una menor proporción de empleo pleno o considerado “normal”.

Zona Oeste:

- Los **varones** de esta zona presentan niveles de intensidad horaria muy similares a los de la ciudad en su conjunto.
- Las **mujeres** se caracterizan por presentar en su interior la mayor proporción de ocupadas de pocas horas -menos de 16 semanales- y el menor nivel de sobreocupación horaria. Podría suponerse, como indica el gráfico N° 12, que en esta zona donde habitan ocupados con menor subutilización horaria, una parte de las mujeres ocupadas habría optado por una elección personal de trabajar menos horas.

Zona Este:

- Los **varones** se distinguen por presentar el mayor nivel de **empleo pleno** o normal de toda la ciudad; esta tendencia se acompaña con la menor proporción de sobreocupados y de ocupados de pocas horas (menos de 16) de todos los espacios.
- Las **mujeres** del Este acompañan a los varones de su zona en tener la menor presencia en trabajos de pocas horas, caracterizándose por contar en su interior con la mayor proporción de ocupadas entre 16 y 35 horas semanales.

2.3.3 Intensidad horaria y categoría ocupacional

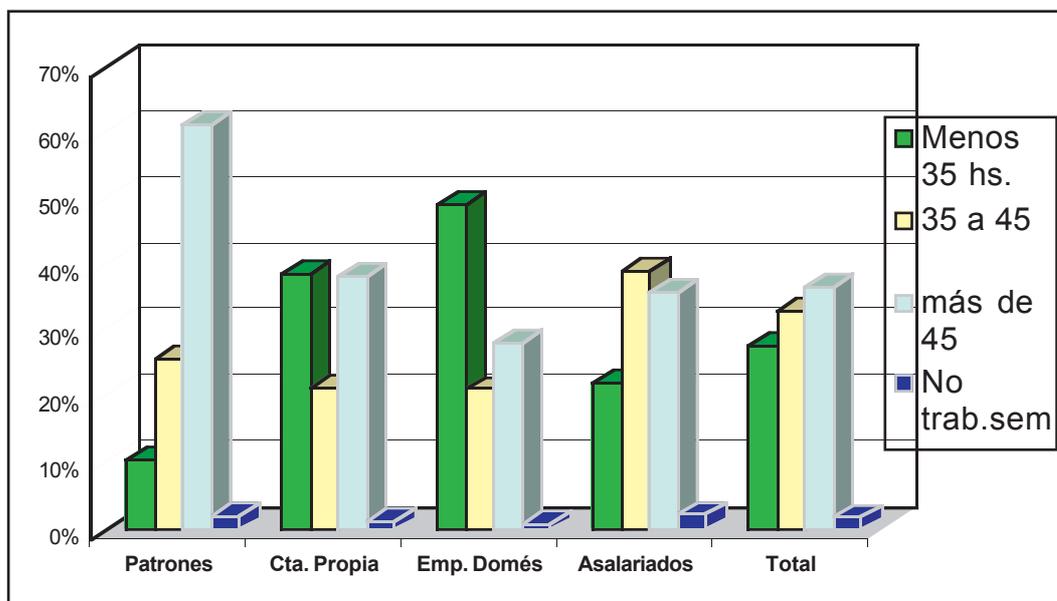
A partir de este apartado, el análisis de algunas de las principales características laborales por zona geográfica, combinadas con intensidad horaria, impone el agrupamiento en un único tramo horario de los dos utilizados hasta aquí para definir jornadas de pocas horas, es decir, considerar como un solo tramo aquél que comprende a los ocupados en jornadas de menos de 35 horas semanales.

Este nuevo agrupamiento horario hace que algunas tendencias anteriormente señaladas para cada uno de los dos grupos que lo conforman (menos de 16 y entre 16 y menos de 35 horas) se desdibujen o cambien su peso relativo al ser tomadas en conjunto. La ganancia analítica reside en que el agrupamiento permite profundizar en

grupos de población que de otra manera no podrían desagregarse a ese nivel por zona geográfica (tal el caso de los trabajadores cuentapropistas, por ejemplo).

Tomando como primer indicador laboral la categoría ocupacional de los trabajadores, se verá a continuación como impacta la intensidad horaria en ellos según su ubicación en distintas categorías ocupacionales, para la ciudad total.

Gráfico 15 Ocupados por tramos horarios y categoría ocupacional. Total Ciudad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

La categoría ocupacional en que los ocupados se insertan en el proceso de trabajo parece constituir un fuerte discriminador en cuanto al tiempo de trabajo desarrollado por unos y otros. Como puede observarse, la desagregación de cada categoría ocupacional según la intensidad de la jornada laboral permite comprobar que ciertos grupos de ocupados se corren de los tramos horarios considerados “típicos” o de mayor presencia a nivel general y por zona, mostrando que dichos atributos son más distintivos en ciertos trabajadores, desdibujándose en otros.

- Los ocupados posicionados como **patrones** o **empleadores** tienen la mayor proporción de **sobreocupados** horarios en su interior: 6 de cada 10 de estos ocupados trabajan más de 45 horas semanales, y apenas un cuarto de ellos tiene un horario considerado normal.
- Los trabajadores **cuentapropistas**, por su parte, se caracterizan por presentar una situación extrema: prácticamente la misma proporción (más del 38% en cada caso) se encuentran **tanto subocupados como sobreocupados**, reflejando situaciones ocupacionales claramente diferentes asociadas con el puesto de trabajo que ejercen unos y otros, desde aquellos que no acceden a un trabajo adecuado en horas e ingresos hasta los considerados cuentapropistas “tradicionales”.
- Los trabajadores del **servicio doméstico**, son los más **subocupados** por intensidad horaria, con la mitad de ellos trabajando menos de 35 horas semanales.

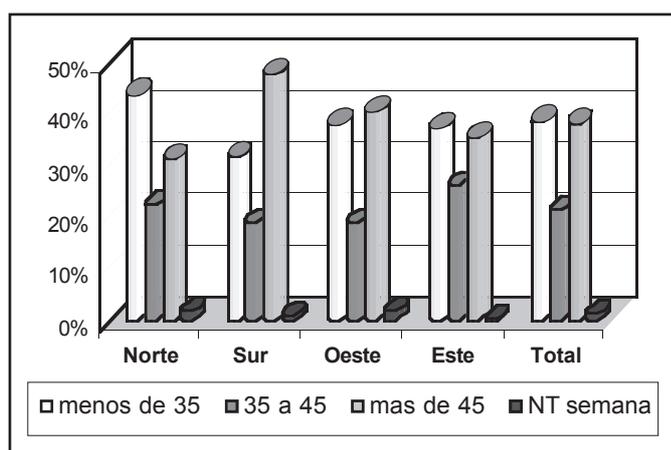
Cabe destacar que este grupo ocupacional, en su mayoría mujeres, altamente precarizadas en sus condiciones laborales, apenas cuenta con trabajadoras que no hayan concurrido a su empleo durante una semana completa; esta situación podría deberse a las condiciones de trabajo típicas del empleo “por horas” en casas de familia, donde se cobra solamente si se trabajan efectivamente dichas horas.

- Los trabajadores asalariados se caracterizan por jornadas laborales mayoritariamente plenas o normales, aunque es importante también la proporción de sobreocupados que entre ellos se observa.

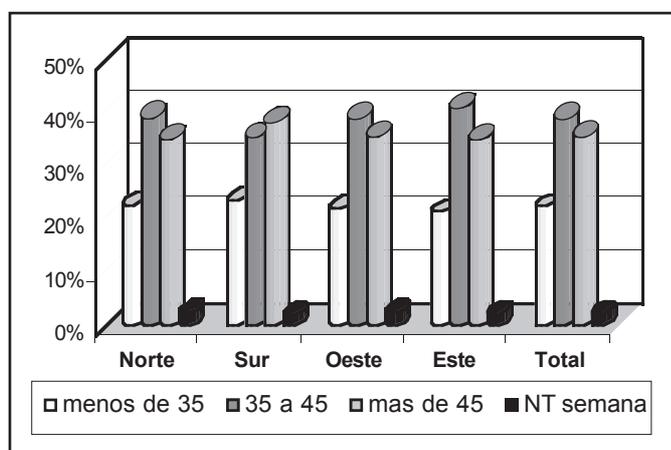
Se presenta a continuación la caracterización de los grupos de trabajadores cuentapropistas y asalariados a nivel de zona geográfica. En el caso de los grupos restantes, el número de sus componentes no acepta, con niveles de significación estadística aceptables, un mayor grado de desagregación que el de los tramos de intensidad horaria para el total de la ciudad.

Gráfico 16 Distribución porcentual de cuenta propias y asalariados según duración de la jornada laboral por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

Cuenta propia. Total y por zona



Asalariados. Total y por zona



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Zona Norte

Esta zona presenta los más fuertes contrastes entre los residentes ocupados de las dos categorías aquí descritas:

- Los ocupados en carácter de **cuentapropista** son los de menor proporción de intensidad horaria de toda la ciudad: más del 40% de ellos trabaja menos de 35 horas semanales. Este grupo no presenta el rasgo general señalado para la totalidad de los ocupados de la ciudad, ya que la mayor proporción de ellos no se caracteriza por la sobreocupación, sino por la baja intensidad horaria.
- Los trabajadores **asalariados** de la zona Norte se caracterizan por una mayor presencia de aquellos que desarrollan jornadas laborales plenas o normales; a la inversa de los cuentapropistas, los asalariados de menos horas no llega al cuarto del total del grupo.

Zona Sur

En esta zona tanto los residentes cuentapropistas como los asalariados se caracterizan por cumplir **jornadas laborales excesivas**: tanto los unos como los otros trabajan más de 45 horas semanales.

- Con respecto a los trabajadores por **cuenta propia** la mitad de ellos son **sobreocupados horarios**, presentando en los restantes tramos (subempleo y empleo pleno) la menor proporción de ocupados.
- En el caso de los **asalariados**, con cuatro de cada diez trabajando más de 45 horas semanales, constituyen a la zona en la de proporción más alta de sobreocupados

Zona Oeste

- Los trabajadores por **cuenta propia** residentes aquí también presentan una alta proporción de **sobreocupación** y son, junto con los del Sur, los de menor proporción de empleo pleno o normal.
- Los **asalariados** de este espacio son los que más se parecen al total de asalariados de la ciudad, con predominio del **empleo pleno** de 35 a 45 horas semanales.

Zona Este

Es el espacio con mayor proporción de ocupados de ambas categorías ocupacionales en el empleo pleno, aunque con distintos niveles, propios de cada una de ellas.

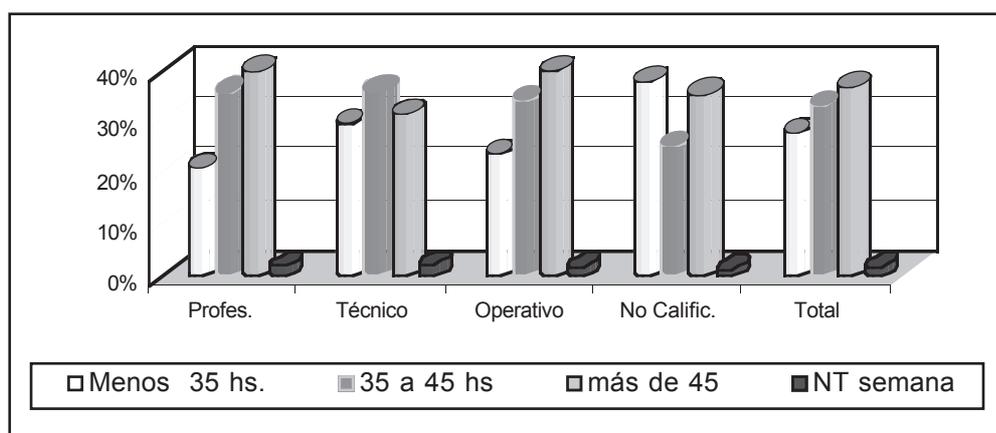
- Los **cuentapropistas** del Este son los únicos que tienen mas de un cuarto de ellos trabajando en jornadas de entre 35 y 45 horas semanales, es decir, normales.
- Los **asalariados** que habitan este espacio son los que, de todos, presentan la mayor proporción de jornada plena en cuanto a intensidad horaria: cuatro de cada diez trabajan una jornada adecuada.

Resumiendo la situación observada con respecto a la intensidad horaria de los ocupados según su categoría ocupacional, la misma manifiesta gran diversidad: mientras los **patrones** aparecen altamente **sobreocupados**, los trabajadores **cuentapropistas** se distinguen por presentar la misma proporción de subocupados que de sobreocupados para la ciudad total, cambiando en algunas zonas la tendencia; así son más subocupados los cuentapropistas que residen en el Norte y más sobreocupados los que habitan en el Sur; en cuanto a los habitantes del Oeste, siguen la tendencia general mientras que los del Este muestran un mayor nivel de empleo pleno. Por su parte los asalariados, dentro de su caracterización general como ocupados plenos o con jornada laboral adecuada, mantienen esta fuerte tendencia en los distintos espacios, a excepción de los habitantes del Sur de la ciudad, en cuyo caso la tendencia cambia y la mayor parte tiene jornadas de más de 45 horas semanales de trabajo.

2.3.4 Intensidad horaria y calificación de la tarea desempeñada ⁵

Al igual que el sexo y la categoría ocupacional, también la calificación inherente a cada puesto de trabajo constituye un fuerte descriptor de la heterogeneidad que distingue a los trabajadores en relación a la intensidad horaria de la jornada laboral desarrollada por unos y otros. Dentro de un contexto general caracterizado por la presencia de una importante proporción de puestos de trabajo de alta calificación (profesional y técnica) se verá en esta ocasión las características de la intensidad horaria para cada puesto según su calificación, dentro del ámbito de la ciudad total.

Gráfico 17 Distribución porcentual de los ocupados según duración de la jornada laboral por calificación de la tarea. Total Ciudad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Como puede observarse, cada grupo de trabajadores, según la calificación del puesto de trabajo que ejerce, presenta características distintivas en la duración de su jornada de trabajo:

- Los trabajadores en puestos de calificación **profesional** se distinguen por acentuar el peso de la **sobreocupación horaria** y a la vez son los menos sub-ocupados por horas trabajadas; en síntesis, constituyen el grupo con mayor proporción de ocupados en jornadas de trabajo excesivas.
- Los trabajadores en puestos de calificación **técnica** se caracterizan por realizar mayoritariamente jornadas de trabajo **plenas o adecuadas**, por la menor sobreocupación horaria y por una también importante proporción de ocupados de menos de 35 horas. En este último caso, la ubicación de un tercio de estos trabajadores en el tramo de pocas horas semanales estaría asociado, más que a la falta de trabajo o tenencia de ocupaciones precarias, al desarrollo de actividades en el sector de la educación, que, como se verá más adelante, se caracteriza por jornadas laborales de menor intensidad.
- Los ocupados en puestos **operativos**, al igual que los de calificación profesional, tienen una mayor proporción de trabajadores **sobreocupados** y un menor peso de trabajadores con menor intensidad horaria.
- Finalmente, los trabajadores en puestos **no calificados** son los únicos que se destacan por la **menor intensidad horaria**, que si bien aquí se refiere al

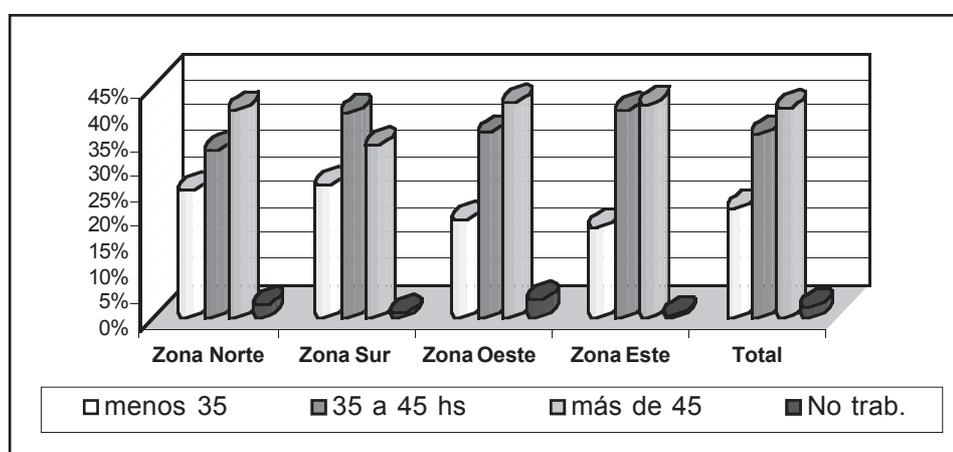
⁵ Quien desee una descripción más detallada de los niveles de calificación, puede ver en éste mismo trabajo, el punto 2.4, pag. 54.

trabajo de menos horas semanales, es posible que contenga en su interior un fuerte componente de subempleo visible u horario y un alto grado de precariedad laboral. Son estos trabajadores, los no calificados, los que menor proporción de jornada laboral normal o plena presentan respecto de los restantes grupos de calificación.

Seguidamente se detalla la manifestación que estas tendencias tienen en cada zona geográfica, tomando como universo cada grupo específico de calificación de los puestos de trabajo:

2.3.4.1 Los trabajadores en puestos de calificación profesional

Gráfico 18 Distribución porcentual de los ocupados de calificación profesional según duración de la jornada laboral por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Mientras en el ámbito general de la ciudad este grupo de ocupados se caracteriza por la sobreocupación horaria semanal, cuando se lo desagrega por zona de residencia, si bien logran mantener esta característica en gran parte de los espacios, no siempre se mantiene la misma ni presenta los mismos niveles diferenciales, expresando las siguientes diversidades por zona:

Zona Norte

Si bien presentan el mismo nivel de **sobreocupación** que para el total de la ciudad, tienen un importante grupo que desarrolla jornadas semanales de menos de 35 horas y la menor proporción de empleo pleno en su interior. Podría suponerse que por el alto nivel de calificación del puesto de trabajo, parte de estos trabajadores de pocas horas estarían conformes con trabajar menos, no presionando sobre la demanda laboral, tanto de horas como de otras ocupaciones.

Esta posible tendencia está en sintonía con lo señalado en el punto 2.2, con respecto a los subocupados residentes en la zona Norte de la ciudad: dentro de la subocupación horaria y la demanda de empleo se distinguen por ser los menos demandantes de otra ocupación.

Zona Sur

Estos ocupados se caracterizan por ser los únicos de toda la ciudad que presentan mayor proporción de **empleo pleno o adecuado** que de sobreocupación, cambiando la tendencia general observada para el grupo. Otra característica de estos residentes es que tienen el menor nivel de sobreocupados y el mayor de ocupados de menos horas.

Zona Oeste

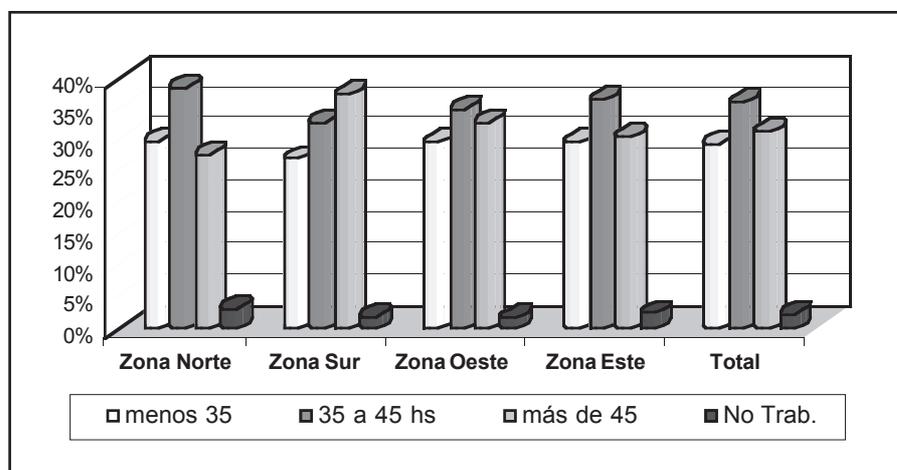
En esta zona habitan los ocupados en puestos de calificación profesional de mayor **sobreocupación horaria** y de menor proporción de trabajo de baja intensidad horaria. Ocho de cada diez ocupados en puestos profesionales aquí residentes, trabaja jornadas semanales de entre 35 y 45 horas o de más de 45 horas semanales. Como detalle adicional de estos trabajadores, aún dentro de niveles muy bajos, son los que mayor proporción tienen de ocupados que no concurren durante una semana a su trabajo.

Zona Este

Estos residentes comparten las tendencias de sus pares de la zona Oeste, ya que la proporción de sobreocupados y de aquellos que desarrollan una jornada laboral normal es prácticamente la misma; la excepción la constituye el grupo que no trabajó por licencias, vacaciones, enfermedad, etc., que a la inversa de lo observado en la zona Oeste, prácticamente es inexistente.

2.3.4.2 Trabajadores en puestos de calificación técnica

Gráfico 19 Distribución porcentual de los ocupados de calificación técnica según duración de la jornada laboral, por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

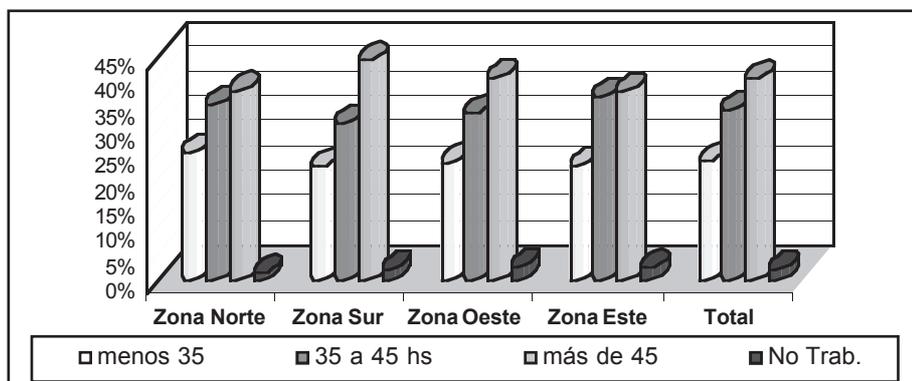
Los residentes ocupados en puestos de calificación técnica, en cuanto a la intensidad de la jornada laboral, a excepción de los residentes en la zona Sur, se parecen mucho entre ellos y tienen una mayor homogeneidad en cuanto a la jornada laboral desempeñada, caracterizada en este caso específico por el empleo pleno o jornada adecuada.

Los de la **zona Norte** acentúan la tendencia al **pleno empleo**, a expensas de la sobreocupación y los de la **zona Sur** son los únicos donde el peso de los sobreocupados es mayor que el de aquellos con jornada entre 35 y 45 horas semanales.

En los restantes espacios, se mantienen tendencias similares al total general, con un ligero aumento de la sobreocupación en el caso de los residentes en la **zona Oeste**.

2.3.4.3 Trabajadores en puestos de calificación operativa

Gráfico 20 Distribución de los ocupados de calificación operativa según duración de la jornada laboral, por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003



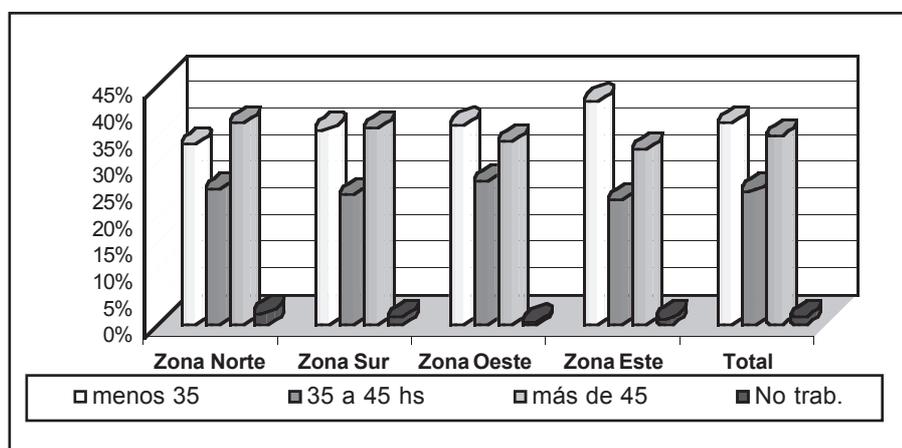
Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Junto con los ocupados en puestos profesionales, estos trabajadores están mayoritariamente sobreocupados y presentan, al igual que aquellos, una importante distancia entre el peso de los que trabajan menos horas y el de los más recargados en su jornada horaria. En todos los espacios los sobreocupados son mayoría, con diferencias relativas a los niveles en que este fenómeno se presenta.

Entre los ocupados operativos residentes en la **zona Norte** la sobreocupación es más baja y el empleo de baja intensidad horaria más alto; los de la **zona Sur**, como en las restantes calificaciones, son los más sobreocupados, con casi la mitad de estos trabajadores en jornadas de más de 45 horas semanales; los que habitan en la **zona Oeste** presentan niveles muy similares al promedio general y los residentes en la **zona Este** se caracterizan por contar en sus filas con un mayor peso de ocupados plenos y una menor proporción de sobreocupados, con niveles muy similares en ambos grupos.

2.3.4.4 Trabajadores en puestos no calificados

Gráfico 21 Distribución porcentual de los trabajadores no calificados según duración de la jornada laboral, por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Los trabajadores en puestos no calificados, para la ciudad en su conjunto, no se comportan en cuanto a la intensidad horaria como el resto de sus pares ocupados. No se distinguen como los que realizan tareas de calificación profesional u operativa por la sobreocupación horaria, ni tampoco como sus vecinos de puestos operativos por las jornadas más adecuadas o normales. Ellos tienen en sus filas la mayor proporción de trabajadores de menos horas, y esa característica es acompañada por el sobreempleo, con lo cual apenas un cuarto de estos trabajadores accede a puestos de jornada normal.

Podría decirse que el puesto de trabajo no calificado que desarrollan estos trabajadores los coloca en situaciones contrapuestas: un grupo importante de ellos se encontraría subutilizado parcialmente en sus capacidades laborales, en trabajos de gran inestabilidad, presionando sobre el mercado de trabajo en busca de mejores oportunidades laborales y otro grupo, a la inversa, sostendría una excesiva jornada laboral en actividades no calificadas en general de baja paga, en busca de acceder a través de la sobrecarga horaria a un mayor nivel de ingresos.

Dentro de esta caracterización general, los trabajadores no calificados que habitan la **zona Norte** contienen en su interior una proporción mayor de sobreocupación horaria, los residentes en el **Sur** comparten promedios similares de ambas situaciones extremas, los del **Oeste** presentan un empleo pleno ligeramente superior al promedio general del grupo de no calificados y los del **Este** de la ciudad tienen la mayor proporción de ocupados de baja intensidad entre sus filas: más de cuatro de cada 10 de ellos tienen jornadas horarias reducidas.

En síntesis, la relación encontrada entre calificación de la ocupación, horas trabajadas y zonas de residencia puede resumirse de la siguiente manera:

- La **Zona Norte** de la ciudad se destaca por contar entre sus residentes con ocupados en puestos profesionales que trabajan jornadas semanales menos intensivas, ocupados en puestos técnicos de jornada normal, trabajadores de calificación operativa más subocupados que el resto de sus pares capitalinos y ocupados en actividades no calificadas con jornadas de trabajo excesivas.
- La **Zona Sur** es habitada por ocupados en puestos profesionales de empleo pleno, ocupados en puestos técnicos más sobreocupados y subocupados que el resto de sus pares, trabajadores de calificación operativa altamente sobreocupados y ocupados en tareas no calificadas de jornada semanal extensa, acompañados por otros de igual calificación pero en trabajos de muy pocas horas semanales.
- La **Zona Oeste**, la de mayor similitud con la ciudad total, es habitada por ocupados que en todas las calificaciones tienen un importante componente de jornada extensa, con ligeras variantes en el caso de los trabajadores no calificados, los más plenos de toda la ciudad.
- Finalmente, la **Zona Este** –excluidos los trabajadores en tareas no calificadas– tiene residentes en las restantes calificaciones del puesto de trabajo más cercanas al empleo pleno. Por el contrario, sus ocupados en actividades no calificadas son los más subocupados de la ciudad.

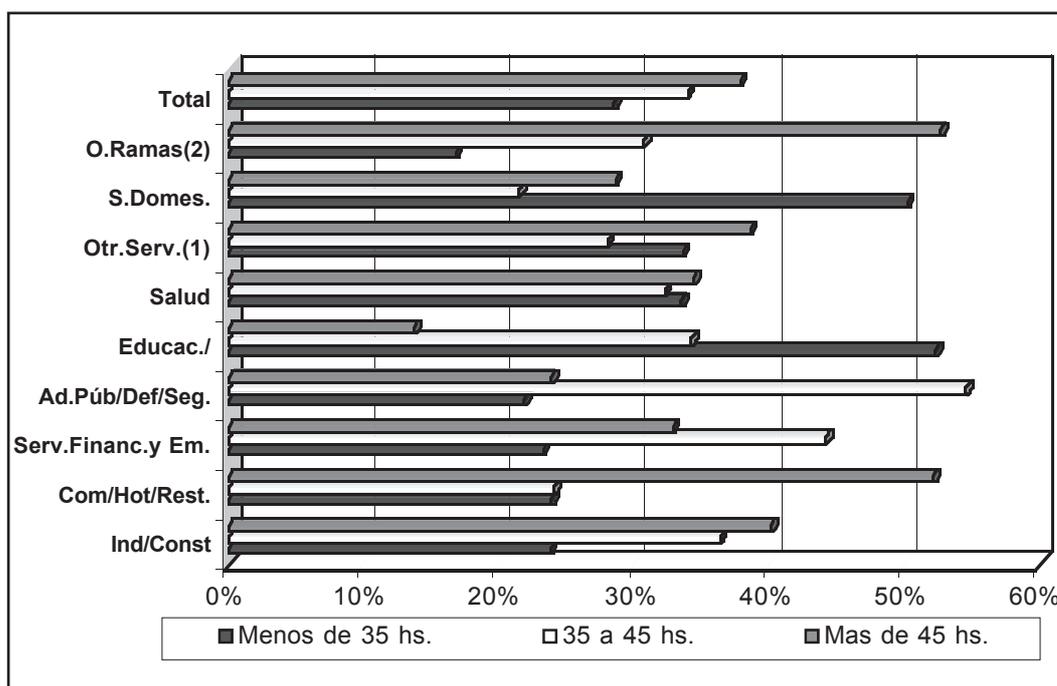
2.3.5 Sector de actividad del establecimiento e intensidad horaria

En el ítem 2.2 se analizó someramente la distribución por sector de actividad de los ocupados para la ciudad total y para las cuatro grandes zonas geográficas de residencia, hacia fines del 2003. Pudo distinguirse que entre los ocupados residentes en la

zona Norte se hallaban sobre representados los dedicados a actividades de servicios financieros, empresariales, etc.; en la zona Sur esa mayor presencia correspondía a los trabajadores en actividades productivas de bienes, es decir, construcción e industria, acompañados por empleados de comercio y trabajadores del transporte; en la zona Oeste la sobre representación también correspondía a los trabajadores de la producción de bienes y el comercio y en la zona Este los únicos trabajadores con niveles superiores a los de la ciudad total eran los de servicio doméstico y los ocupados en otros servicios comunales, sociales y personales.

En este apartado se verá el distinto nivel de intensidad horaria según sectores de actividad (agrupados), con el objetivo de evidenciar las particularidades de la jornada semanal según la rama de actividad del establecimiento en que los trabajadores desarrollan sus tareas. Si bien no es posible desagregar la relación de ambos indicadores a nivel de zona geográfica, porque deberían agruparse excesivamente los sectores de actividad y se perdería la riqueza distintiva de gran parte de ellos, sí se puede efectuar el análisis de esta relación para la ciudad total. Como podrá observarse a continuación, este abordaje, además de posibilitar una nueva aproximación a la temática de la intensidad horaria, apoya y encuadra las tendencias observadas en la relación entre indicadores laborales, intensidad horaria y zona de residencia expresadas en este mismo capítulo.

Gráfico 22 Distribución porcentual de los ocupados según duración de la jornada laboral por rama de actividad. Total Ciudad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Indudablemente, el sector de actividad en que los trabajadores se insertan es un fuerte discriminador de las particularidades de la jornada laboral ejercida por cada grupo de ellos: no hay una rama de actividad donde los ocupados presenten una distribución de tramos horarios cercana o similar a la encontrada en el universo de los ocupados totales.

- Los trabajadores de la **producción de bienes**, que, como se señaló al comienzo de este punto, están sobre representados en los espacios del Sur y el Oeste de la ciudad, se caracterizan por la extensión de la jornada horaria. Si se relaciona esta característica con la extensión de la jornada laboral por categoría ocupacional, se recuerda que tanto los asalariados como los cuentapropistas de estos espacios estaban fuertemente sobreocupados. También se había notado, en la relación entre calificación y horas trabajadas, que en la zona Sur prácticamente todos los trabajadores, cualquiera fuera su calificación, se caracterizaban por jornadas excesivas de trabajo. En síntesis, por cualquiera de los indicadores laborales seleccionados estos trabajadores se caracterizan por trabajar jornadas extensas.
- Los trabajadores en el sector del **comercio, hoteles y restaurantes**, el grupo más numerosos de trabajadores por sector, están altamente afectados por jornadas laborales extensas, con más el 50% de ellos trabajando jornadas semanales superiores a las 45 horas. Si bien es un grupo numeroso de ocupados en todos los espacios de la ciudad, tienen mayor representatividad entre los residentes ocupados de las zonas Sur y Oeste, presentando las características ya señaladas para los trabajadores de la producción de bienes.
- Los trabajadores en establecimientos dedicados a las **actividades financieras, empresariales, de alquiler, etc.**, se distinguen por desarrollar mayoritariamente jornadas consideradas adecuadas o normales, entre 35 y 45 horas semanales. Los trabajadores de este sector están sobre representados entre los residentes de las zonas Norte y Este, ambas zonas con gran proporción de asalariados de empleo pleno.
- Los trabajadores de la **administración pública, defensa y seguridad social** son los ocupados mejor posicionados en cuanto a la jornada semanal de trabajo considerada típica, normal o adecuada, con más del 54% de ellos con empleos de entre 35 y 45 horas semanales. Constituyendo un grupo pequeño de trabajadores (no llegan al 8% de los ocupados en ningún espacio), en general en puestos de trabajo de calificación media y alta, se distribuyen homogéneamente en todas las zonas de la ciudad, salvo en la zona Oeste, contribuyendo en cada una al crecimiento del empleo pleno.
- Los trabajadores en el sector de la **educación**, mayoritariamente mujeres, constituyen el grupo de menor intensidad horaria de todos. Mas del 50% de estos trabajadores/as “manifiesta” tener jornadas semanales de trabajo menores a las 35 horas. Cabe hacer una distinción al respecto: si bien es cierto que los trabajadores de la educación tienen en general jornadas de menor intensidad horaria que los restantes ocupados (excluidas las trabajadoras de servicio doméstico, también con carga horaria de baja intensidad) es probable que una parte de ellos considere como horas trabajadas aquellas exclusivamente desarrolladas en el ámbito del establecimiento educativo, o las “horas cátedra”, no registrando el tiempo dedicado a la preparación de clases. Se distribuyen, junto con los trabajadores de la salud, en todos los espacios (excepto en el Sur) de manera bastante similar, con lo cual contribuyen en cada zona al crecimiento del grupo de baja intensidad, y ya dentro de éste, probablemente al de trabajadores de baja intensidad horaria que no demandan otra ocupación.
- Los trabajadores de la **salud** son los únicos que presentan similares proporciones en los tres tramos de intensidad horaria aquí analizados, con aproximadamente un tercio en cada tramo horario. Agrupados con los trabajadores de la educación, se distribuyen de manera homogénea en cada zona, impactando

sus jornadas de trabajo probablemente sobre los trabajadores de calificación alta y media.

- Los trabajadores en **Otros servicios sociales, comunales y personales** (exceptuando servicios sociales de educación o salud) parecen representar situaciones laborales contrapuestas: este grupo de trabajadores abarca tanto ocupados en sectores de alta intensidad horaria como otros donde se trabaja pocas horas semanales. Es un grupo reducido de trabajadores y están sobre representados en la zona Este de la ciudad, caracterizada por situaciones de intensidad horaria plena, a la que estos ocupados no contribuirían demasiado.
- La mitad de las trabajadoras de **servicio doméstico** trabajan menos de 35 horas semanales. Son trabajadoras que pueden subsumirse a la relación asalariada, en su mayoría ubicadas en actividades laborales de poca calificación, con sobre representación en la zona Este y Sur de la ciudad, donde con seguridad contribuyen en mayor proporción al crecimiento de la subocupación visible u horaria y a la demanda de empleo.
- Los trabajadores de **otras ramas** corresponden en su mayoría al sector **transporte, almacenaje y comunicaciones**, en especial al primero, y se destacan porque casi el 53% de ellos trabaja jornadas semanales de más de 45 horas. Junto con las actividades productoras de bienes y las del sector comercio, hoteles y restaurantes, estos ocupados tienen una representación mayor al promedio entre los residentes en la zona Sur, contribuyendo sin duda al crecimiento de la sobreocupación operativa en ese espacio y en los restantes.

2.4 Relación entre calificación de la ocupación y nivel educativo formal alcanzado

Se verá en este punto las particularidades que asume la “difícil relación”⁶ entre la calificación de los puestos de trabajo específicos y el nivel educativo formal alcanzado por los trabajadores que los ejercen.

La elección de este indicador es bien interesante ya que posibilita aproximarse a otra de las formas de subutilización de la fuerza de trabajo: la subutilización por calificación. Este abordaje, junto al realizado para el subempleo visible u horario y la intensidad de la jornada laboral, da cuenta de un panorama más amplio sobre una parte del fenómeno de subutilización parcial de la fuerza de trabajo por parte del mercado.

La metodología aplicada para acercarse a esta temática es la utilizada por el Programa de Medición de la Estructura Ocupacional (PROMAEO) del Sistema Nacional de Nomenclaturas del INDEC, explicitada en diversas publicaciones.⁷ Se toma entonces dicha metodología, presentando en forma sucinta sus principales características.

El análisis propuesto toma en cuenta la relación entre la calificación de la ocupación específica que desarrollan los ocupados -con exigencias propias e independientes de los sujetos que las realizan- y el nivel educativo formal de los trabajadores, como indicador de los conocimientos adquiridos por ellos.

⁶ “La Calificación Ocupacional y la educación formal: ¿una relación difícil?”, segunda parte. Serie estructura ocupacional N°4. INDEC, 1998.

⁷ Ver también “La Calificación Ocupacional y la educación formal entre 1991 y 1995: ¿una relación difícil?”, primera parte. Serie estructura ocupacional N°4. INDEC, 1997

La **calificación** de la ocupación es una de las dimensiones utilizadas para dar cuenta de la complejidad de la división particular del trabajo, junto a otras no menos significativas como el carácter de las ocupaciones, la categoría ocupacional y el grado de tecnología aplicado en el marco de cada proceso específico. Reconoce cuatro niveles de mayor a menor complejidad:

- a) *Ocupaciones de calificación científico-profesional*: son las que se aplican a objetos complejos y heterogéneos que utilizan como instrumentos fundamentalmente procesos intelectuales además de eventuales maquinarias y/o equipos; que realizan no sólo tareas múltiples, diversas y de secuencia cambiante, sino fundamentalmente innovadoras que suponen conocimientos teóricos de orden general y específico acerca de las propiedades y características de los objetos e instrumentos de trabajo y de las leyes y reglas que rigen los procesos. Requieren de conocimientos adquiridos por capacitación formal específica y excepcionalmente por experiencia laboral equivalente.
- b) *Ocupaciones de calificación técnica*: son las que se aplican a objetos de cierta heterogeneidad y que generalmente utilizan como instrumentos maquinarias o equipos complejos y/o procesos intelectuales; que realizan tareas generalmente múltiples, diversas y de secuencia cambiante que suponen paralelamente habilidades manipulativas y conocimientos teóricos de orden específico acerca de las propiedades y características de los objetos e instrumentos de trabajo y de las reglas específicas que rigen los procesos involucrados. Estas ocupaciones requieren de conocimientos y habilidades específicas adquiridos por capacitación formal previa y/o experiencia laboral equivalente.
- c) *Ocupaciones de calificación operativa*: son las que se aplican sobre objetos simples, utilizando como instrumentos herramientas y/o maquinarias o equipos de cierta complejidad y que realizan tareas de cierta secuencia y variedad que supone atención, rapidez y habilidades manipulativas, así como ciertos conocimientos específicos acerca de las propiedades de los objetos o instrumentos utilizados. Requieren de conocimientos y habilidades adquiridas por capacitación previa y/o experiencia laboral equivalente.
- d) *Ocupaciones no calificadas*: son las que utilizan objetos e instrumentos simples (o en muchos casos el propio cuerpo del trabajador) y realizan tareas de escasa diversidad. No requieren de habilidades o conocimientos previos para su ejercicio, salvo algunas breves instrucciones de inicio.

Por su parte, la **educación formal** está constituida por niveles que requieren para el acceso a cada uno de ellos el cumplimiento cronológico de los niveles previos, con aprobación a través de títulos reconocidos oficialmente.

La metodología del PROMAEO combina los niveles de calificación ocupacional y los de educación formal alcanzado, teniendo en cuenta los conocimientos y habilidades requeridos para el ejercicio de cada ocupación, generando distintas combinaciones entre ambas.

La combinatoria de las dos variables expresa tres situaciones diferenciadas:

Calificación de la ocupación	Nivel educativo formal			
	Sin Instruc. Primaria Inc.	Prim. Comp. Secund. Inc.	Secund. Comp./Terc. Inc. y Comp./Univ.Inc.	Universitario Completo
No calificada				
Operativa				
Técnica				
Profesional				

	Correspondencia		Sobreeducación		Subeducación
--	-----------------	--	----------------	--	--------------

Correspondencia: la calificación de las tareas desarrolladas en el puesto de trabajo se corresponde “hipotéticamente” con el nivel de educación formal alcanzado por el trabajador que las ejecuta.

Sobreeducación (o subcalificación): el nivel de educación alcanzado es superior a la calificación del puesto de trabajo que se ocupa, o su contracara expresada en que la calificación ocupacional ejercida es inferior al nivel de educación formal alcanzado por los trabajadores, con lo cual se estaría en presencia de una subutilización de las potencialidades de estos ocupados.

Subeducación (o sobrecalificación): la educación formal alcanzada es inferior a la calificación del puesto de trabajo ejercido; o la otra cara del fenómeno, que la calificación de la ocupación es mayor que el nivel de educación formal alcanzado. En este caso se trata de trabajadores que han adquirido estas capacidades a través del ejercicio de una ocupación concreta o por medio de cursos de capacitación informal.

Para comenzar a particularizar esta combinatoria y su relación al interior de la fuerza de trabajo de la ciudad, es necesario antes comparar la forma en cada una de las variables se expresan por separado, para el total y para cada uno de los agrupamientos que se analizarán por separado en esta etapa. Comenzaremos con la variable “Nivel de educación formal alcanzado” por los ocupados:

Cuadro 13 Distribución porcentual de la población ocupada según máximo nivel de educación formal alcanzado por sexo y por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

Nivel educativo	Total Ciudad	Sexo		Zonas geográficas			
		Varón	Mujer	Norte	Sur	Oeste	Este
Hasta Prim. Inc.	2,9	2,6	3,4	1,5	6,7	2,5	2,4
Primario Comp.	10,6	11,4	9,7	7,4	18,4	9,9	9,9
Secundario Inc.	14,5	17,5	11,0	9,8	21,9	15,1	13,8
Secund. Comp.	19,7	19,9	19,4	15,3	21,7	22,6	18,6
Terciario Incomp.	4,9	3,8	6,1	4,4	3,9	5,3	5,4
Terciario Comp.	8,2	5,2	11,7	8,5	6,1	9,2	7,9
Universitario Inc.	19,4	19,6	19,1	21,4	13,2	20	20,4
Universit. Comp.	19,9	20,1	19,6	31,7	8,0	15,4	21,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Se pueden distinguir muy sucintamente las siguientes características principales:

- Los ocupados de la ciudad, como ya se ha expresado en otras oportunidades, presentan un alto nivel educativo en comparación con los trabajadores de otros centros urbanos del país.
- Las trabajadoras mujeres tienen una mayor proporción de ocupadas con medio y alto nivel educativo, entendiéndose como tales a partir de terciario incompleto.
- Los trabajadores varones se encuentran sobre representados en los niveles educativos más bajos.
- Los ocupados residentes en la zona Norte de la ciudad son los más educados de toda la ciudad. Seis de cada diez de ellos ha terminado una carrera terciaria o tiene universitario en cualquiera de sus dos variantes; cabe señalar que dentro de estos seis ocupados altamente educados, tres son universitarios completos.
- En la vereda opuesta están los ocupados que habitan la zona Sur: ellos son los menos educados de toda la ciudad, con una cuarta parte que no supera la educación primaria completa, poco más de otro 20% con secundaria incompleta y apenas 8 de cada 100 en el extremo más educado.
- Los ocupados de la Zona Oeste se caracterizan por presentar mayor representación de niveles medios de educación, llegando esta tendencia hasta los ocupados con terciario completo.
- Los trabajadores residentes en el Este se parecen más a los trabajadores del Norte, aunque con menores proporciones de trabajadores altamente educados.

Con respecto a la variable “**Calificación de la ocupación**”, en distintos capítulos de este informe se ha evidenciado su comportamiento para la ciudad total y para cada una de las cuatro zonas geográficas elegidas, incluida una profundización específica sobre la intensidad horaria de los ocupados y zona de residencia de los mismos en villa o no villa (ver ítems 1.3, 2.1, 2.2 y 2.3) por lo que remitimos a dicha caracterización. Aquí detallaremos solamente como se expresa la variable “calificación de la ocupación” desagregada por sexo, ya que esta relación todavía no había sido expresada en el análisis.

Cuadro 14 Distribución porcentual de la población ocupada según calificación de la ocupación por sexo. Total Ciudad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

Calificación	Total Ciudad	Varón	Mujer
Profesional	19,0	20,5	17,4
Técnica	25,9	24,8	27,2
Operativa	33,5	38,7	27,2
No Calificada	21,6	16,0	28,2
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2003.
Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

No cabe duda que el sexo de los ocupados posiciona a unos y a otras de manera diferente y que esas diferencias generan relaciones desiguales al interior del mercado de trabajo; a título de ejemplo baste señalar las siguientes características:

- Con respecto al total de la ciudad, las mujeres están sobre representadas en las ocupaciones de calificación técnica y no calificada. Sin embargo, en el cuadro anterior donde se detalla el nivel educativo alcanzado por los trabajadores, mujeres y varones presentan casi los mismos niveles en educación universitaria completa. Esta situación ya insinúa la presencia de subutilización por calificación de una parte de las mujeres con educación profesional.

La mayor proporción de mujeres en la calificación técnica tiene que ver con las tareas relativas a la educación, ubicadas en este nivel y desarrolladas mayoritariamente por mujeres. Finalmente, la sobre representación en el grupo de trabajadores no calificados guarda relación con la fuerte presencia femenina en tareas de servicio doméstico.

- También con respecto al total de la ciudad, los varones sólo están sobre representados fuertemente en las actividades de calificación operativa, acorde con los sectores de producción de bienes y las actividades de servicios (transporte, etc.) en que se insertan, caracterizadas por el manejo de máquinas y herramientas. Aunque en menor medida, también están sobre representados en las actividades de calificación profesional.

Habiendo distinguido el comportamiento de cada una de las variables, se tratará a continuación las particularidades que expresan en su relación combinada, dando cuenta de los niveles de correspondencia, sobreeducación y subeducación encontrados para el total de la ciudad y para cada grupo específico:

Cuadro 15 Relación de correspondencia entre la calificación de la ocupación desempeñada y el nivel educativo formal de la población ocupada. Total y por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

Relación	Calificación de la ocupación				
	Total	Profesional	Técnica	Operativa	No calificada
Total Ciudad					
Correspondencia	44,2	66,3	69,3	36,1	7,1
Sobreeducación	45,4		19,6	60,3	92,9
Subeducación	10,4	33,7	11,1	3,6	
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Varones					
Correspondencia	47,7	66,1	65,1	44	4,8
Sobreeducación	40,1		18,7	52,1	95,2
Subeducación	12,2	33,9	16,2	3,9	
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Mujeres					
Correspondencia	40,2	66,7	72,9	23,2	8,5
Sobreeducación	51,4		20,4	73,8	91,5
Subeducación	8,4	33,3	6,7	3,0	
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Una primera aproximación al fenómeno estudiado para el total de la ciudad permite adelantar algunas conclusiones iniciales:

- La población ocupada de la ciudad presenta un importante nivel de sobreeducación formal (45,4%) para el nivel de exigencia del puesto de trabajo que ejerce, es decir, que casi una mitad de los ocupados están subutilizados parcialmente en sus capacidades por subcalificación de la tarea

que desarrollan. Apenas un 10% de los ocupados está subeducado para la calificación del puesto que ejerce, es decir, ha adquirido las capacidades para la tarea fuera del sistema educativo formal (por experiencia laboral o educación no formal).

- Dentro de este marco general, la correspondencia mayor se da entre los ocupados de calificación técnica, donde educación y calificación se hallan en una relación de mayor armonía, con sólo una décima parte de los trabajadores subutilizados en sus conocimientos educativos por calificación de la tarea del puesto que ejercen. Los trabajadores en puestos de calificación profesional presentan un tercio de ellos que han adquirido los conocimientos no por la obtención de un título universitario sino por algún grado de experiencia laboral o capacitación informal. Del otro lado, con niveles de subutilización importantes se encuentran los trabajadores operativos, donde el 60% está subutilizado parcialmente al desarrollar puestos de trabajo por debajo de su capacitación formal. Finalmente, aquellos donde la “relación difícil” se da en perjuicio de casi la totalidad de los trabajadores: sólo 7 de cada 100 ocupados no calificados tiene baja educación, acorde con las mínimas exigencias educativas que esos puestos de trabajo requieren, es decir que de cada 100 trabajadores no calificados, 93 están subutilizados laboralmente en relación a las capacidades que han adquirido.

En cuanto a la situación según sexo del trabajador podemos distinguir las siguientes tendencias, para el nivel general de mujeres y varones:

- El nivel general de correspondencia masculina es mayor que la femenina.
- A ese mismo nivel, la correspondencia es el modo mayoritario de los ocupados varones, no así para las mujeres, con más de la mitad de ellas subutilizadas por calificación.
- La sobreeducación afecta en mayor medida a las mujeres, con la mitad de ellas en esa situación de subutilización parcial de sus conocimientos.
- La subeducación es un fenómeno más masculino, debido sin duda a la historia de la inserción ocupacional de unos y otras: los varones se han volcado desde siempre a las actividades de mercado, marcados por el rol social de “proveedores” del sustento familiar, por lo cual parte de ellos no pudo acceder a la educación formal elevada, adquiriendo los conocimientos a través del trabajo y no por la educación formal; las mujeres, en cambio, en su mayoría, lo han hecho luego de una mejora importante de su situación educativa.

En cuanto a las relaciones expresadas por mujeres y varones según nivel de calificación específico, podemos señalar:

- Mujeres y varones que desempeñan tareas profesionales mantienen el mismo nivel de correspondencia, con dos tercios de los trabajadores en esa situación. En el caso de los varones es en esta calificación donde se da el mayor nivel de correspondencia, no así en las mujeres. Cabe destacar que este grupo, para ambos sexos, contiene en su interior un tercio de trabajadores que han adquirido la capacitación para el puesto de trabajo profesional a través de la capacitación informal o la experiencia laboral.
- También en el nivel técnico ambos grupos mantienen un importante nivel de correspondencia, en este caso más aún a favor de las mujeres (73%), con las de calificación técnica como las menos subutilizadas de todas, aunque un 20% de

ellas esté sobreeducada para dicho puesto, lo que indica que se trataría de universitarias recibidas trabajando en puestos técnicos. De todos modos, la mayor correspondencia de mujeres en este grupo se debe a que, como ya se indicó, en el mismo se incluyen las trabajadoras de la educación, sector de actividad mayoritariamente femenino.

- Es entre los trabajadores operativos –que constituyen la fuerza de trabajo mayoritaria de los varones- donde se expresan diferencias significativas entre varones y mujeres. Dentro de un contexto donde ambos grupos están ejerciendo puestos de trabajo de calificación inferior al nivel educativo formal alcanzado, las mujeres están más subcalificadas, con casi las tres cuartas partes de ellas subutilizadas, con lo que se podría suponer que dichos puestos de trabajo son desarrollados por mujeres que accedieron a más educación que el secundario incompleto, nivel formal requerido para las exigencias de estas ocupaciones de tipo operativo.
- Finalmente, en el caso de los trabajadores en tareas no calificadas, todos ellos, varones y mujeres, tienen una educación formal mayor a la que necesitan para realizar esas actividades de poca calificación. Baste recordar que las tareas no calificadas, realizadas por el 16% de los varones y 28% de las mujeres ocupadas sólo requieren para su realización de aquellos conocimientos provistos por un primario incompleto; pues bien, solamente el 2,6% de los varones y el 3,4% de las mujeres ocupados residentes en la ciudad tienen ese bajo nivel educativo, por lo cual se concluye que salvo ese pequeño grupo, acorde en educación y calificación, el resto de los ocupados accede a un nivel educativo mayor que el requerido para la realización de su actividad laboral.

De todos modos, dentro de la característica general descrita, de gran subutilización de los conocimientos formales de mujeres y varones ocupados, es necesario destacar que la correspondencia de las mujeres en estos puestos duplica a la de los varones, sin duda por el peso de mujeres de muy bajo nivel educativo formal ejerciendo tareas en el servicio doméstico.

Sintetizando las tendencias arriba expresadas, en un marco de notable subutilización de la fuerza de trabajo ocupada residente en la ciudad, se evidencia una mayor subutilización relativa de la fuerza de trabajo femenina.

2.4.1 Relación entre calificación ocupacional y nivel educativo según zona de residencia

Como ya se viera en gran parte de este análisis, la situación de los trabajadores según la zona de la ciudad en que habitan, es un fuerte descriptor de las diferencias al interior de la misma, poniendo en evidencia no sólo el desigual acceso que tiene la población residente en cada uno de estos espacios al mercado de trabajo, sino ya dentro de éste, a la distinta probabilidad de estar subutilizados en sus capacidades laborales.

Cuadro 16 Relación de correspondencia entre la calificación de la ocupación desempeñada y el nivel educativo formal de la población ocupada. Total Ciudad y por zona de residencia. Ciudad de Buenos Aires. Año 2003

Relación	Calificación de la ocupación					
	Total Ciudad	Total	Profesional	Técnica	Operativa	No calificada
Correspondencia		44,2	66,3	69,3	36,1	7,1
Sobrededucación		45,4		19,6	60,3	92,9
Subeducación		10,4	33,7	11,1	3,6	
Total		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Zona Norte						
Correspondencia		47,2	72,1	63,1	28	6
Sobrededucación		41,7		28,5	70,1	94
Subeducación		11,1	27,9	8,4	1,9	
Total		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Zona Sur						
Correspondencia		41,2	60,1	69,6	46,9	11,9
Sobrededucación		49,6		12,0	46,4	88,1
Subeducación		9,2	39,9	18,4	6,7	
Total		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Zona Oeste						
Correspondencia		43,6	60,8	74,6	35	5,5
Sobrededucación		46,6		14,7	62	94,5
Subeducación		9,8	39,2	10,7	3	
Total		100,0	100,0	100,0	100	100,0
Zona Este						
Correspondencia		43,8	64,4	68,4	35,4	5,2
Sobrededucación		44,6		20,8	61,4	94,8
Subeducación		11,6	35,6	10,8	3,2	
Total		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

Efectuando en primer lugar el análisis del nivel general para cada zona de la ciudad pueden distinguirse las siguientes tendencias generales:

- Los mayores niveles de **correspondencia** entre la educación y el puesto de trabajo ejercido corresponde a los trabajadores que residen en la zona Norte. Cabe recordar aquí que estos ocupados también estaban mejor posicionados en cuanto a otros indicadores del mercado laboral. Estos trabajadores son los únicos que presentan un mayor nivel de correspondencia que el de la ciudad total.
- Los mayores niveles de subutilización por calificación de la población ocupada corresponden a aquellos trabajadores que residen en la zona Sur; casi la mitad de ellos están **sobreeducados** para el puesto de trabajo que ejercen, seguidos por los trabajadores residentes en el Oeste de la ciudad. Cabe señalar con respecto a los trabajadores residentes en el Sur de la ciudad, que también se ven afectados por otros fenómenos tales como el desempleo, el subempleo visible u horario en unos casos y el exceso de horas trabajadas en otros, la demanda de otro empleo, el trabajo asalariado en negro, etc., con lo cual se podría concluir que estos trabajadores son los más perjudicados por los distintos componentes de la desventaja laboral.
- La subeducación se encuentra ligeramente representada entre los trabajadores de las zonas Este y Norte.

Abordando esta relación general a nivel de cada grupo de trabajadores según su calificación y al interior de cada espacio, podemos distinguir las siguientes particularidades:

a) Trabajadores de calificación profesional

Dentro de un importante nivel de correspondencia entre la educación y la calificación del puesto de trabajo ejercido, los trabajadores profesionales de la Zona Norte se encuentran en el grupo de menor subutilización laboral. Los profesionales residentes en el Sur, para no ser una excepción en dicho espacio, tan vulnerabilizado, son los que presentan el menor nivel de correspondencia, aunque en este caso acompañados por los de la zona Oeste.

b) Trabajadores de calificación técnica

Estos trabajadores se distinguen -salvo los de la zona Norte- por ser los que presentan la mayor correspondencia entre la educación que tienen y el puesto de trabajo que ejercen. En el caso de los que viven en el Norte sólo se ven superados por los trabajadores profesionales y en el caso del Oeste las tres cuartas partes de ellos se encuentran en situación de correspondencia entre la educación adquirida y la calificación del puesto de trabajo. Podría decirse que a esta escasa subutilización por calificación, los trabajadores técnicos le agregan en muchos casos también menores niveles de subutilización horaria o sobreextensión de su jornada laboral, ya que mayoritariamente se caracterizan por ejercer jornadas de empleo adecuado o normal, es decir, entre 35 y 45 horas de trabajo semanales. Recordemos también que este grupo se destaca por una importante presencia de trabajadoras mujeres, y dentro de éstas, por aquellas dedicadas a la educación, sector de actividad ubicado principalmente dentro de las actividades de calificación técnica.

c) Trabajadores de calificación operativa

Son mayoría de varones. Manifiestan las siguientes tendencias:

- Excepto los residentes del Sur, todos los demás ocupados se caracterizan por tener en una importante proporción niveles educativos superiores a los requeridos para ejercer un trabajo operativo; entre los residentes del Norte esa subutilización por calificación llega al 70 % del grupo operativo.
- Entre los ocupados en puestos operativos que habitan el Sur de la ciudad, la correspondencia es bastante más significativa, abarcando casi a la mitad de estos trabajadores; podría asociarse esta alta correspondencia con el menor nivel educativo de sus residentes ocupados, los sectores de actividad en que se destacan, como la industria, la construcción, el comercio, etc.. Sin embargo debe destacarse que otro tanto (46,4%) está en situación de sobreeducación.
- También es interesante destacar que los trabajadores operativos de este espacio, si bien menos subutilizados por calificación que el resto de sus pares, se caracterizan por ejercer trabajos de excesivas horas semanales.

d) Trabajadores no calificados

Están mayoritariamente sobreeducados para los trabajos que ejercen, independientemente del espacio en que residan, aunque los niveles de sobreeducación se reducen en el caso de los ocupados no calificados de la zona Sur.

Resumiendo, los trabajadores que presentan la mayor proporción de correspondencia entre la educación formal alcanzada y el puesto de trabajo desarrollado son los que ejercen tareas de calificación técnica y los más subutilizados en su nivel educativo son los trabajadores ubicados en puestos de trabajo no calificados.

Dentro de este contexto general, al abordar la cuestión de la correspondencia por sexo se evidencia una mayor subutilización relativa de la fuerza de trabajo femenina y al efectuar el análisis por zona de residencia, se distingue la mayor correspondencia entre educación formal y tareas desarrolladas entre los ocupados de la zona Norte y el menor nivel de correspondencia entre educación y puesto de trabajo en los ocupados residentes en la zona Sur

En síntesis, el nivel educativo formal alcanzado por la población porteña ocupada, no se traslada necesariamente al ejercicio de una ocupación acorde con el nivel de capacitación alcanzado, destacándose la fuerte subutilización que en muchos casos el mercado de trabajo hace de las capacidades educativas adquiridas por los trabajadores fuera de dicho mercado.

3. Conclusiones

El presente análisis del mercado laboral, en base a los resultados provenientes de la Encuesta Anual de Hogares (EAH) 2003 de la Ciudad de Buenos Aires, centra el eje en el abordaje de dos aspectos sustantivos: la comparación de la situación laboral de los habitantes de la ciudad entre los años 2002 y 2003 y la profundización del análisis -para este último año- de la población ocupada, según indicadores laborales específicos desagregados a nivel de diversas zonas de residencia.

La comparación interanual de las principales tasas del mercado de trabajo refleja una mejora sustantiva en la situación de la fuerza de trabajo porteña, expresada en las siguientes tendencias:

- Un aumento de la actividad sostenido básicamente por el aumento del empleo y el descenso significativo de los niveles de desocupación y de subocupación horaria.
- Esta tendencia se dio también a nivel de CGP. Salvo contadas excepciones, en todos los espacios disminuyó el nivel de personas con dificultades para insertarse laboralmente.
- La situación en el 2003 refleja no sólo una mejoría de los niveles, sino también una mayor homogeneidad de los mismos, acortándose positivamente las diferencias entre los activos de los diversos espacios.
- La evolución de las tasas básicas del mercado de trabajo por sexo, grupos de edad y posición en el hogar indica que a fines del 2003 se dio una mejora en el acceso al empleo de toda la población, más marcada en el caso de los varones, las personas en edades centrales y los jefes de hogar.
- El crecimiento del empleo de los jefes de hogar no generó el retiro del mercado de cónyuges e hijos, manteniendo éstos sus niveles de actividad con aumento del empleo. Esta tendencia indicaría la existencia de estrategias laborales de los hogares centradas en la permanencia en el mercado de una parte significativa de sus miembros, ya sea por temor a la pérdida de empleos de mayor precariedad, por contar el hogar con ingresos insuficientes o como forma de mantener, o no descender más, en sus niveles de vida.
- El descenso en la búsqueda de empleo de la población activa se dio fundamentalmente por la disminución de la desocupación abierta, manteniéndose la búsqueda de otro empleo por parte de los ocupados, en clara muestra de insatisfacción con el empleo ejercido, ya sea por el nivel de subutilización de sus capacidades, por la precariedad laboral del puesto o por los bajos ingresos obtenidos.

En la comparación interanual de los principales indicadores de la población ocupada, se distinguen las siguientes tendencias:

- Aumento del empleo asalariado, aunque la mayoría de las ramas de actividad con crecimiento de ocupados (a excepción de los servicios financieros, empresariales, etc.) corresponde a sectores generadores de ocupaciones de baja calificación (servicio doméstico y otros servicios sociales, comunales y personales, construcción, etc.) y sin descuento jubilatorio, es decir “en negro”.
- Aumento de ocupados con jornada laboral plena o “normal” -entre 35 y 45 horas semanales- y disminución de situaciones horarias extremas, tipificadas en empleos de pocas horas por un lado y en ocupaciones de jornada laboral muy extensa por el otro.

En síntesis, con respecto al año anterior, la situación laboral de la población porteña se modificó notablemente en el año 2003, con mejora sustantiva en los niveles de empleo, disminución del desempleo en general y de los jefes de hogar en especial, descenso de la subocupación horaria y disminución de la presión sobre el mercado de trabajo. Sin embargo, estas condiciones, sin duda favorables, fueron acompañadas por el crecimiento de ocupaciones de baja calificación y de puestos de trabajo asalariados sin descuento jubilatorio.

En relación al análisis en profundidad del mercado de trabajo para el año 2003, algunas conclusiones sobre las distintas temáticas abordadas, son las siguientes:

El abordaje de las características de los habitantes según zona de residencia en villas de emergencia o fuera de ellas, mostró que, a los contrastes poblacionales que diferencian a ambos grupos de residentes se agregan otros como el desigual acceso al mercado de trabajo y ya dentro de éste, a una diferente inserción ocupacional.

Los residentes en villas, un grupo reducido de habitantes porteños, se caracteriza por una composición demográfica marcada por la fuerte presencia de menores; su fuerza de trabajo tiene altos niveles de desocupación, evidenciando las dificultades de esta población para acceder al mercado laboral; ya dentro de éste, trabajan en promedio 42 horas semanales, mayoritariamente en sectores como la construcción y el servicio doméstico, en ocupaciones no calificadas, de gran inestabilidad laboral y sin cobertura social para ellos ni para sus hijos.

Por el contrario, los residentes fuera de villas, la gran mayoría de los habitantes de la ciudad, conforman hogares con menos niños y adolescentes, tienen mayor acceso al mercado de trabajo, una jornada laboral promedio levemente inferior a los ocupados residentes en villa, ejercen puestos de trabajo en sectores como la administración pública, servicios financieros y empresariales, educación, salud, defensa y fuerzas de seguridad, etc, en tareas de calificación alta o media, con mayores niveles de estabilidad y cobertura social.

En cuanto **al análisis de las principales características de la fuerza de trabajo ocupada y sus diferencias por cuatro grandes zonas geográficas, para el año 2003**, el mismo se ha centrado en la descripción de la diversidad y heterogeneidad de la inserción ocupacional de los residentes de las mismas (Zonas Norte, Sur, Oeste y Este) y en destacar la similitud con los resultados obtenidos a nivel de cada uno de los CGP que las conforman.

La ventaja del análisis de la información desagregada por grandes zonas es que las mismas constituyen excelentes subuniversos en los cuales es posible realizar -con significación estadística razonable- una mayor profundización de la situación de la fuerza de trabajo que reside en ellas.

Así, en distintos capítulos de este informe se han tratado con mayor amplitud diversos aspectos laborales, tales como el subempleo horario -demandante y no demandante- y su relación con la demanda de otra ocupación, la duración de la jornada laboral de los trabajadores y la relación entre educación formal y calificación de la tarea desempeñada, teniendo en cuenta siempre la caracterización para las grandes zonas de residencia.

Asimismo, las temáticas descriptas han sido abordadas con una mayor complejización de la mirada, a través de su cruzamiento con indicadores demográficos y laborales, tales como el sexo, la categoría ocupacional, la rama de actividad o la calificación de la ocupación desarrollada, permitiendo describir un panorama laboral de mayor diversidad, cuyos resultados y conclusiones pueden observarse en los distintos apartados.

4. Bibliografía

Braslavsky, Cecilia (1985), *La discriminación educativa en la Argentina*, Buenos Aires, Argentina, FLACSO-GEL.

Cuenya, Beatriz; Pastrana E. Y Yujnovsky O. (1984), *De la villa miseria al barrio auto-construido*, Buenos Aires, CEUR.

Dirección General de Estadística y Censos, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, (2004), *Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires, Aspectos laborales 2002, N° 2*, Buenos Aires.

INDEC (1997), *La calificación ocupacional y la educación formal entre 1991 y 1995: una relación difícil?*, Serie Estructura ocupacional N° 4, primera parte, Buenos Aires, Argentina.

INDEC (1997) *La calificación ocupacional y la educación formal entre 1991 y 1995: una relación difícil?*, Serie Estructura ocupacional N° 4, segunda parte, Buenos Aires, Argentina.

INDEC (2002-2003) Informes de prensa sobre principales indicadores del mercado laboral.

5. Definiciones y conceptos

Población Económicamente Activa: la integran las personas de 10 años y más que tienen una ocupación o que sin tenerla la están buscando activamente. Está compuesta por la población ocupada más la población desocupada.

Población Ocupada: conjunto de personas que tiene por lo menos una ocupación, es decir que en la semana de referencia ha trabajado como mínimo una hora. El criterio de una hora trabajada, además de preservar la comparabilidad con otros países, permite captar las múltiples ocupaciones informales y/o de baja intensidad que realiza la población. Para poder discriminar dentro del nivel de empleo qué parte corresponde al empleo de baja intensidad, puede restarse del empleo total aquellos que trabajan menos de cierta cantidad de horas (por ejemplo los subocupados).

Población Desocupada: se refiere a personas que, no teniendo ocupación, están buscando activamente trabajo. Corresponde a Desocupación Abierta. Este concepto no incluye otras formas de precariedad laboral (también relevadas por la EAH) tales como personas que realizan trabajos transitorios mientras buscan activamente una ocupación, aquellas que trabajan jornadas involuntariamente por debajo de lo normal, a los desocupados que han suspendido la búsqueda por falta de oportunidades visibles de empleo, a los ocupados en puestos por debajo de la remuneración vital mínima o en puestos por debajo de la calificación, etc..

Población Subocupada: se refiere a los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias y desean trabajar más horas.

Población Subocupada Demandante: se refiere a los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias, desean trabajar más horas y además están buscando activamente otra ocupación.

Población Subocupada No Demandante: se refiere a los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias, desean trabajar más horas y no están buscando activamente otra ocupación.

Población Demandante de empleo: se refiere a la población ocupada que busca activamente otra ocupación más la población desocupada.

Tasa de Actividad de 10 años y más: calculada como porcentaje de la población económicamente activa sobre la población de 10 años y más.

Tasa de Empleo de 10 años y más: calculada como porcentaje entre la población ocupada y la población de 10 años y más.

Tasa de desocupación: calculada como porcentaje de la población desocupada sobre la población económicamente activa.

Tasa de subocupación horaria: calculada como porcentaje de la población de subocupados sobre la población económicamente activa.

Tasa de subocupación horaria demandante: calculada como porcentaje de la población de subocupados demandantes de ocupación sobre la población económicamente activa.

Tasa de subocupación horaria no demandante: calculada como porcentaje de la población de subocupados no demandantes de ocupación sobre la población económicamente activa.

Tasa de Demandantes de Empleo: calculada como porcentaje entre la población demandante de empleo y la población económicamente activa.

7 Anexo metodológico

Objetivos

La Encuesta Anual de Hogares (EAH) se propone, cada año, brindar conocimiento sobre la situación socioeconómica de la población de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y de los hogares conformados por dicha población. La EAH recoge datos sobre diversos temas, entre otros, demográficos básicos, salud, educación, las características de inserción en la producción de bienes y servicios y de su participación en la distribución de esos bienes y servicios.

Dos son los rasgos principales de la EAH:

1) Proveer datos e indicadores a nivel territorial desagregado, es decir, para las distintas unidades territoriales que comprende el espacio de la Ciudad (Centro de Gestión y Participación, entre otros). La desagregación territorial debe permitir realizar un análisis sobre la situación de la Ciudad a nivel del conjunto del territorio, y además a nivel de las distintas divisiones político-administrativas requeridas.

2) El tamaño de la muestra permite profundizar en el conocimiento de las distintas temáticas, lo que posibilita la elaboración de un conjunto más amplio de indicadores sobre las tendencias demográficas, sociales y económicas de la población de la Ciudad. Además, la EAH es flexible, tanto para la profundización de los temas que investiga habitualmente como para la incorporación de nuevos módulos temáticos.

Áreas temáticas

Los temas y algunas de las variables incluidas en la EAH 2003 son los siguientes:

- Características demográficas básicas de la población (composición y estructura, fecundidad, mortalidad, movilidad territorial).
- Hogares y familias (tamaño y composición de los hogares, identificación de las familias que comparten una misma vivienda, situación conyugal, convivencia de los menores con los padres).
- Vivienda y hábitat (tipo de vivienda, acceso a servicios básicos, régimen de tenencia).
- Salud (acceso a servicios de salud, consultas médicas realizadas, tipo de consulta, tipo de cobertura, enfermedades en el último año, lactancia).
- Educación (tipo de establecimiento al que concurren o concurren, rendimiento educativo, nivel de educación alcanzado).
- Trabajo y empleo (situación en el mercado de trabajo, características ocupacionales).
- Ingresos (montos, conceptos).

Población bajo estudio

La población cubierta por la EAH es aquella que reside en hogares particulares en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Se incluye en esta conceptualización a los hogares particulares residentes en viviendas particulares, residentes en villa de emergencia, inquilinatos, hoteles y pensiones. Queda excluida de la encuesta la población que reside en hogares colectivos, los pasajeros de hoteles y pensiones, y las personas sin techo.

Procedimiento de muestreo

El esquema o procedimiento general de muestreo para la Encuesta Anual de Hogares 2003 se realizó siguiendo los lineamientos establecidos para la onda del 2002.

En el año 2002, el tamaño global de la muestra para toda la Ciudad se estableció en 8.500 encuestas efectivas (hogares encuestados) luego de analizar la precisión general previsible, las posibilidades de aumentar la precisión de ciertas variables uniendo CGPs contiguos y semejantes, la magnitud del operativo, los recursos económicos disponibles, etc. Del total de encuestas efectivas se asignaron 8.150 para las viviendas particulares situadas en áreas “No Villas” y 350 para las viviendas en “Villas”. A su vez las encuestas en áreas “No Villas” se distribuyeron por igual entre los CGP, lo que dio un promedio de 509 viviendas.

- *Viviendas en áreas “No Villas”*. Las unidades de muestreo de primera etapa (UP) fueron los segmentos censales para cada CGP. En cada uno de ellos se efectuó la selección de seis muestras o réplicas de UP, independientes, en forma sistemática y con igual probabilidad entre UP. Una vez seleccionadas las unidades de primera etapa, el marco muestral se actualizó y adecuó en gabinete eliminando aquellas direcciones que, a todas luces, no podían ser viviendas. A partir de esta información se determinó la cantidad de viviendas a seleccionar por cada UP para cada CGP. Si bien el número de viviendas seleccionadas por UP no fue constante entre CGPs, en promedio se seleccionaron 6,05 viviendas por UP muestreada. Para la onda del 2003 la muestra estuvo compuesta por seis réplicas, 5 de las cuales son las mismas de onda 2002 y sólo una de ellas fue reemplazo.

- *Viviendas en áreas de “Villas”*. Las zonas de Villas fueron incorporadas al CGP de pertenencia como un estrato más, independiente del resto del CGP. Además se lo agrupó en un dominio de análisis conformado por todas las Villas de todos los CGP.

El objetivo fue entonces, por un lado, que se integren a su CGP de pertenencia y, por otro, que con todas ellas se defina un dominio especial de estudio. Los CGP con Villas son: CGP 1, (2 norte), 3, 4, 5 y 8, es decir que se encuentran formados por dos estratos de muestreo. En los CGP con más de una Villa, las mismas se agruparon conformándose así un solo estrato de muestreo. El esquema de muestreo en los estratos de “Villas” consistió en una selección en dos etapas, donde las UP fueron las unidades operativas con que trabajaron los guías de los censistas del CNP2001 (190 en el total de la ciudad). La selección de las UP se efectuó en forma sistemática y con probabilidad proporcional a la cantidad de cédulas censales abiertas por el censista en el CNP2001. Posteriormente se diseñó un procedimiento de selección de viviendas que constituyeron las unidades de segunda y última etapa. En total se seleccionaron 37 UP y, entre ellos, 356 viviendas.

Para el marco muestral del 2003, con la información obtenida de la onda 2002 se realizaron nuevas salidas a campo a fin de verificar las viviendas que eran realmente habitables. Posteriormente, se actualizó el marco muestral, agrupando segmentos pequeños y dividiendo segmentos grandes.

Estimaciones y resultados

La EAH 2003 se realizó entre octubre y diciembre de 2003. Se encuestaron 7.193 viviendas, 7.310 hogares y 20.477 personas.

Si bien la muestra de la EAH 2003 representa a toda la diversidad de viviendas, de hogares y de población de la ciudad, o de cada CGP separadamente, la misma presenta inconvenientes para estimar cuantías o cantidades para toda la ciudad (o CGP) como sería el total de viviendas, de hogares, de población, y similares. Las razones de estos inconvenientes están asociadas con el marco muestral, el cual arrastra omisiones de viviendas derivadas de las omisiones del Censo Nacional de Población y Vivienda 2001.